Año XIX. — Núm. 2475 — Buenos Aires, DOMINGO 21 de Febrero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DESDE PARÍS

EL CLERICALISMO Y LA GUERRA

Pey Ordeix me ha preguntado, en «El Motín», si creo que la regresión clerical que se viene notando en Francia durante la guerra subsistirá después de la guerra.

Como el hisopo y el sable fueron siempre buenos compañeros, natural es que se esponje aquél cuando se alarga éste a través de toda Francia.

Así como la monárquica España, al entrar en Marruecos, lo primero que hizo fué decir una misa solemne en campo raso, la republicana Francia, al entrar en Tham, villorrio fronterizo de Alsacia, lo primero que hizo fué decir misa, misa que más tarde adquirió caracteres de solemnidad colosal por Nochebuena, y fué la misa del gallo francés, con prelados franceses y música francesa dirigida por Lerroux, no Alejandro, sino Javier, autor de la «Reine Fiamette».

Casi diariamente se dice misa «sur le front», en el campo atrincherado, en altares formados por cajas recubiertas de tela, con velas en cuellos de botellas, con campanillas constituídas por balas de cañón, dentro de las cuales se han puesto clavos de herraduras. Los soldados cantan el «Credo» y se cuenta que dicen al acabarse la misa:

—«Aprés ça, on se sent plus propre».

Yo he descrito, con copiosos detalles, en mis «Parises del Heraldo de Madrid», la evolución religiosa que se ha operado en París, cuya «Notre Dame» no puede contener, por falta de capacidad, la enorme asistencia de fieles los domingos y fiestas de guardar.

—Si nosotros sentimos que el Gobierno no haya podido tomar parte en esas rogativas públicas, tenemos el derecho de afirmar que son «nacionales» porque se hacen también hasta en nuestras más ínfimas comunas, y porque se asocian a ellas, en nuestros regimientos, la mayoría de nuestros soldados — ha dicho, en «Notre Dame de París», el cardenal Amette, quien suele, desde el púlpito, declarar que el socorro divino es indispensable para obtener la victoria final de Francia y que no hay que aceptar la paz si no entraña todas las satisfacciones, para el presente y para el porvenir, a que Francia tiene derecho.

«La Guerre Sociale» ha denunciado que en el hospital de los Carmelitas de Brest, los soldados heridos que asisten regularmente a misa benefician de un permiso que se niega a los que no asisten a ella, devolviéndolos directamente a sus depósitos; que en el hospital temporal número 16, instalado en Burdeos, no tienen derecho a mimos los soldados que no van a misa; que en el hospital número 5, de La Rochela, una hermana obliga a los soldados enfermos — cualquiera que sea la religión a que pertenece — a rezar, de rodillas, a los pies de sus camas.

Hay que reconocer — aparte de esto —que en el espíritu del soldado influye sobre manera el hecho innegable de que el clero francés se ha conducido, en estas circunstancias, con más valor y nobleza que el elemento civil; la fulminante y aterradora aparición del ejército de von Kluck en las inmediaciones de París y su súbita desaparición del Marne, que el vulgo atribuye a «milagro de Santa Genoveva», y la creencia general, y casi mística, de que el invasor «hereje», venido de Berlín «la impía», de Berlín «la atea», capital del país cuyas villas, según Guyau, son «cementerios espirituales», bombardea adrede catedrales, como la de Reims, la de Soissons y «Notre Dame», iglesias como las inglesas de «Todos los Santos y de Santa María», en Scarborough, y como la francesa de Revigny, en la que una bala de cañón alemán destrozó, también adrede, el Cristo, dejándole solamente un brazo, que cuelga lastimosamente, como una estalactita huesosa, de un madero de la cruz.

«Los heridos que se encuentran en el campo de batalla» — ha advertido «Le Matin» — «están, por lo general, acostados boca arriba, con el semblante vuelto hacia el cielo».

***

...En mis andanzas por Francia, así a través de Bretaña como de Normandía y del Mediodía, etc., he formado la convicción profunda de que este país, con guerra o sin ella, es tan creyente como España, tal vez más... La burguesía, que toscamente ha reemplazado en tantas cosas a la aristocracia, es católica, apostólica y romana y practica el culto ¿Por moda? ¿Por chic? A veces, sin duda, porque «viste» en una aldea, durante el verano, dejar a la puerta de la iglesia el automóvil donde arrellanó las posaderas, no pocas veces pecadoras, la «crecida» y empingorotada dama que hasta hace poco comerciaba con manos puercas detrás de un mostrador.

Pero también se practica el culto con sinceridad, es decir, porque en un país predominantemente comercial a nadie le parece mal, «por si acaso», girar una letra sobre el cielo...

Luis Bonafoux.

ACTUALIDADES

Rapiñas municipales

El nuevo intendente promete dedicarse a sus tareas. Las primeras tareas de un funcionario de esta índole, son pasar balance a la repartición, percatarse del estado en que dejara las cosas el antecesor. Anchorena cargó a la municipalidad con el clavo de 50.000.000 de pesos. El negocio de las avenidas — sucios negocios de que nos habla Zola en «Le Curée»—aumentó en mucho las riquezas de ese prócer porteño. Tanto, que el tesoro municipal está exangüe; más: empeñado para mucho tiempo. Esto lo sabe perfectamente el Dr. Gramajo. Pero empezará a trabajar... a enterarse. Y al fin, ya bien enterado, optará, como es razonable, por la continuidad de la digna obra de su anterior titular.

Y se munirá de cuartos, de pesos «municipantes» — que diría Melitón González... — Lo juramos.

Urnas en Salta

Los radicales son patriotas, los radicales sueñan con épocas de robusto civismo, los radicales aman la pureza del sufragio; el sufragio encuentra prodigiosas garantías de higiene en las nuevas urnas adoptadas. Luego los radicales de Salta — previa consulta con el profundo Hipólito — ya que allí se usan urnas del viejo régimen, exigen urnas del maravillante y momentáneo sistema electoral...

El gobierno de Salta es oligarca y reaccionario; conoce, además, sutiles, mañosos y prudentes modos de engañar... de reservar derecho el brazo, y no ofrecerlo nunca a la torcedura. Entonces, el señor gobernador do tiempo al tiempo... soga endeble en prosaica fabla, y se propone hacer las elecciones con las viejas urnas, tan amables y tolerantes con los procederes ominosos, tan propicias para birlar con relativo decoro las diputaciones. Notamos que los radicales gritan y gritarán, que los socialistas, por... triquiñuelas del oficio, sonríen...; advertimos que el gobierno de la lejana provincia, en masa, se frotará las manos...

Y todo esto, compañeros, nos tiene sin cuidado. Merece acaso la pena? Pero, en fin, humanicémonos... bajemos al llano... y opinemos.

El gobernador de Salta debe ser un simpático bárbaro; y todo el gobierno una manada de barbianes criollos, glotones y despreocupados. En tiempos de democracia, a pleno progreso político, se ríen de las urnas seguras. Y eso es obrar perfectamente. Después de todo, ¿qué importa que un majadero que robará en todo momento sin acordarse de la bestia electoral, salga diputado, por los votos auténticos o fallidos que guarde una urna antigua o reciente? Para el caso da lo mismo. Entonces, evitar fórmulas y negarse a las honradas apariencias del civismo puro, es por lo simple, tocar los términos de la sinceridad.

O qué... hombres del Parque, ¿hay la pretensión de que se tome en serio el coraje de esos veinte y tantos años de tontería tradicional?...

La obra de los gobiernos

El diario «Fremdenblatt», de Viena, conocido por sus vinculaciones en los círculos oficiales, publica un artículo para demostrar la necesidad de la destrucción de la ciudad de Londres, sobre todo por medio de un bombardeo aéreo.

«Londres, dice, no es realmente una fortaleza. Pero en la dirección de las operaciones de mar y tierra, esa ciudad tiene una importancia excepcionalmente grande, que en ciertas circunstancias podría ejercer una influencia decisiva sobre el resultado de la guerra. Se debe esto, principalmente, a la acumulación de la riqueza nacional en un espacio restringido, así como a la reunión en un solo lugar de todos los medios para realizar la lucha. Destruyendo a estos últimos la preparación de todas las fuerzas británicas se retardaría y acaso se haría imposible. Es en Londres donde se encuentran los astilleros de construcción de los buques de la nación, numerosos arsenales particulares, docks espaciosos y un número enorme de buques de guerra y mercantes, estacionados en el Támesis. Hay también en los alrededores de Londres grandes arsenales donde se fabrican y depositan cañones, municiones y equipos del ejército y de la armada. Además es evidente que la destrucción en una gran escala de los puentes sobre el Támesis, producirá una grave perturbación en todo el comercio inglés. Lo mismo puede decirse de la destrucción de las estaciones de ferrocarril y de las líneas férreas. Demoliendo las vías férreas se obstaculizaría gravemente el transporte de las fuerzas de ejército que tiene Inglaterra destacadas en diversos puntos del interior del país, lo que facilitaría el desembarco de tropas enemigas»

La obra de los gobiernos es esa; destruir ciudades, pueblos, hombres, riqueza. Los franceses quieren destruir a los alemanes, éstos a los ingleses, los rusos a los austríacos. Los anarquistas, en vez de colaborar en la obra de los gobiernos, por qué no se dedican a la destrucción de los gobiernos? Si no los destruímos, ellos nos destruirán a nosotros.

OPINIONES ANARQUISTAS

ABSOLUTISMO Y RELATIVIDAD

III

Los anarquistas que combaten la guerra actual, que no inclinan sus simpatías hacia ninguna de las naciones en lucha, son tachados de sistemáticos absolutistas, defecto éste grandiosísimo porque impide la percepción de la realidad en sus fases de relación. La vida no es tan simple como creen los fanáticos de las religiones y de los idealismos; el enlace y complejidad de los fenómenos desvanece por completo lo absoluto. Los anarquistas guerreros que se apartan un momento de la línea rígida del ideal para tomar parte en una lucha en que pelean conceptos diferentes de la vida, de la personalidad humana, de la justicia, de la dignidad, conceptos inferiores y superiores, están más cerca de la verdad porque obran de acuerdo con el sentido de la relatividad que predomina en la vida. El progreso, la civilización, no se efectúa siguiendo una línea recta, uniforme; un ideal que no tenga en cuenta las curvas de la historia de la humanidad, de la historia de su ascensión constante, es un ideal absolutista, sistemático que no puede concretarse en una obra porque le falta la substancia de la realidad. La civilización humana no es una obra de carácter simple; es una obra complicada de eliminación y de integración de fuerzas y factores que luchan entre sí. Descubrir las fuerzas y los factores de elevación y abrirles cauce en la humanidad toda, eliminando los elementos inferiores aunque para esto sea necesario abandonar por un instante la doctrina o la idea, es penetrar en el sentido profundo de la realidad de los hechos. Si en un momento dado de la historia, los pueblos son sorprendidos por una explosión de fuerzas contrarias, superiores e inferiores, deber de los hombres es adoptar la defensa de las fuerzas superiores aún usando los mismos procedimientos brutales empleados por las fuerzas inferiores... En fin, algunas veces, circunstancias excepcionales obligan a la adopción de una conducta en apariencia contraria al ideal que se sustenta; una conducta que aparta del absolutismo de la doctrina y pone al individuo en relación con los hechos de la vida.

Hay que convenir que los anarquistas que así piensan destruyen toda su obra anterior y demuestran no haber tenido razón nunca al trabajar por la elevación del hombre siguiendo la línea rígida trazada por el ideal. En los pueblos, en todo tiempo, hay luchas de fuerzas inferiores y superiores; elementos de progreso y de retroceso luchan en el seno de las colectividades originando explosiones de hechos excepcionales, si no tan importantes como los de la guerra actual, suficientes para conmover hondamente el curso ordinario de la vida. Los elementos de progreso y de retroceso que urden la trama de la historia, que promueven las vicisitudes de los pueblos, se hallan reconcentrados principalmente en las agrupaciones políticas y en las asociaciones de carácter religioso. La lucha de los ideales políticos con miras al poder, y la lucha de los ideales religiosos, es muy interesante; es una lucha en que intervienen factores de civilización y de barbarie, de retroceso y de avance. Cada agrupación política o religiosa lanza al mundo sus aspiraciones, lucha con otras agrupaciones disputando el predominio; los anarquistas al no tomar parte en estas luchas colocándose del lado de los elementos superiores, de los factores de civilización no obran de acuerdo con la relatividad glorificada en la actualidad por los anarquistas que defienden la participación de los mismos en la guerra. La conducta de los anarquistas guerreros es profundamente contradictoria; para cierta labor considerada de progreso, están prontos a sacrificar sus vidas, y para ciertas otras de la misma índole dan solamente su voto en contra. No sabemos todavía que ningún anarquista de verdad haya aconsejado que se vote por los candidatos de los partidos políticos más avanzados; es innegable, sin embargo, que estos partidos en cierto modo contribuyen a los progresos de la civilización, que eliminan en sus luchas con otros partidos elementos inferiores. En otras luchas que se desenvuelven en el seno de las sociedades los anarquistas

jamás tomaron parte en favor de ideas que no concordaran perfectamente con la concepción anarquista... En fín, hay que convenir que la conducta de los anarquistas guerreros no se hermana con la antiguerrera observadà antes; o Malato estuvo equivocado hace diez años o lo está hoy. Si hoy está en la verdad, al terminar la guerra no tendrá que seguir realizando su obra antigua, sino trabajar en favor del triunfo de los elementos superiores concentrados en algunas agrupaciones políticas. Las relaciones de los pueblos entre sí, son casi idénticas a las que se observan en el interior de cada pueblo; la lucha exterior de intereses é ideales se efectúa también dentro de los mismos pueblos... Por qué, entonces, los anarquistas guerreristas no favorecieron con su acción, en los pueblos, la victoria de los intereses e ideales superiores, declarando guerra a muerte a los inferiores? La anarquía, para qué existe? Para que sea abandonada?...

Cortamos aquí este artículo que seguiremos el martes, desarrollando con más amplitud el tema; tendremos ocasión de constatar la profunda contradición de los anarquistas guerreros y señalaremos la función del anarquismo en las luchas de las fuerzas superiores e inferiores que dominan a la humanidad en general y a los pueblos en particular.

Ricard

Rcpresentaciones

Religiosos de diferentes órdenes — entre ellos los benedictinos — comprendieron perfectamente la importancia de una educación objetiva bien disciplinada, para grabar en la mente de las multitudes la representación de un valor abstracto. La imagen de Jesús escuálido y dramático, dice al infantilismo mental de los pueblos mucho más que las sutiles divagaciones que informan tantos y tantos libros de teología, y en un plano superior también de metafísica... Giran las palabras alrededor de la idea y muchas veces solo logran correr un difumino sobre la imagen que se pretende fijar. En cambio, la figura, el relieve gráfico de lo palpable y animado, convencen prestamente del significado de amor y dolor que se le atribuye. Solo sabias interpretaciones pueden colaborar al éxito de ese fin; lo demás, fáciles comentarios y triviales explicaciones hechas al margen del hecho, valen apenas como mala literatura.

La estampa, el escudo, el sello de correos, la bandera, tienen para el concepto de la nacionalidad igual valor que la cruz y todas las figuras litográficas del santoral y el sacrificio, para la religión católica, pongamos por caso.

Se ofrece a las inclinaciones místicas del temor y la debilidad humanas, los símbolos de ideales salvadores... y el hombre vive aun tan sólo y triste en la corteza de la tierra, se siente tan desamparado ante el misterio de la vida infinita, sufre de modo tal la inquietud de ser insignificante, que en un renunciamiento de la conciencia, de la dignidad, que tantas fatigas cuesta alentar y mantener firme como una guía o una luz, se postra y confía los destinos de su existencia, de su angustia de inmortalidad a la dirección de un ser providente aunque imaginario.

Por su parte, la Iglesia y el Estado cuidan de sostener con las varias representaciones del símbolo, las tendencias adoratrices de la multitud. Ved sino...

En el territorio de Santa Cruz, muy lejano, no circula dinero argentino; el estampillado de correos es de Chile, y además, resulta notable la ausencia de insignias nacionales. Los pobres habitantes de Santa Cruz, por lo tanto, quizá gozan el desconsuelo de no tener patria definida. Pero... hay periodistas, diarios civilizadores... y en casos como este, hablan concienzudamente, estatalmente... Qué!... desean enterarse? Quizás no; lo que nos parece plausible, pues lo que diga «La Prensa» siempre carece de importancia.

Resena internacional

NOTAS DE LA GUERRA

Londres. — «The Daily Chronicle» ha recibido un despacho de Christianía anunciando que el ministro alemán en aquella capital, conde de Obendorff, publicó ayer la siguiente información:

«Inglaterra ha declarado que nos aniquilará sin piedad, luchando no sólo contra nuestros ejércitos, sino contra nuestra población civil, a la que quiere dominar por hambre.

«Contra este nuevo procedimiento de guerra nos estamos defendiendo tratando de herir a nuestro adversario en su lado más vulnerable. Lo buscamos en su propia casa.

«Frente a las costas británicas se producirá en breve la lucha más enconada.

«Ningún buque neutral debe desafiar el peligro. No podemos ofrecer seguridad alguna a los barcos neutrales, pues Inglaterra ha suprimido su pabellón para reemplazarlo por el de los neutrales».

RESOLUCION DE LOS SOCIALISTAS ITALIANOS

Roma. — Los representantes del partido socialista reformista en la Cámara de Diputados, reunidos bajo la presidencia del hon. Bissolati, aprobaron una orden del día por la cual ratificaron su actitud respecto de la guerra actual.

La orden del día dice que después que la conferencia socialista de Londres ha reconocido que el triunfo del imperialismo alemán equivaldría a la derrota de la democracia europea, es forzoso que los socialistas italianos se convenzan de la necesidad de impedir ese triunfo, teniendo presente que tan sólo la autonomía y la independencia de cada nación, pueden facilitar el advenimiento de la futura Confederación de los Estados Unidos de Europa.

Después de proclamar que el partido debe de intensificar su propaganda, que tiende a impulsar a Italia para que salga de su neutralidad, no tan sólo con objeto de reivindicar las provincias irredentas, sino también para preparar el futuro acuerdo de todos los pueblos, los parlamentarios reformistas expresan la confianza de que el proletariado italiano, llegada la hora de la prueba suprema, sabrá pelear valerosamente por la libertad de la patria, que es necesaria si quiere asegurar el advenimiento del socialismo.

LA ACTITUD DE LOS MINISTROS GUESDE Y SEMBAT

París. — El grupo parlamentario socialista de Francia se reunió y aprobó la actitud de los delegados a la conferencia socialista internacional de Londres, Guesde y Sembat.

El grupo parlamentario socialista francés declaró que dicha conferencia fué necesaria, puesto que había que unificar los pensamientos y la acción socialista contra el imperialismo alemán, a fin de frustrar las posibles intrigas de la diplomacia alemana y asegurar el triunfo de Francia.

MOTIN EN UN PUEBLO DE ITALIA

Roma. — Comunican de Sant'Elía Fiumerapido, Caserta, que un grupo de vecinos, opositores del actual concejo municipal, después de haber realizado una tumultuosa manifestación de protesta contra el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, asaltaron el edificio de la Comuna y la casa del alcalde.

La escasa fuerza pública consiguió tan sólo proteger al alcalde, de manera que los amotinados pudieron penetrar en la municipalidad y llevar a cabo sus propósitos incendiando los archivos y destrozando el mueblaje de las otras oficinas.

Recibidos refuerzos, la fuerza pública atacó a los manifestantes, quienes después de breve resistencia tuvieron que disolverse.

Durante la reyerta, quedaron heridos un carabinero y un agente de seguridad, además de varios manifestantes. La fuerza pública efectuó once arrestos.

LA REVOLUCION DE MEJICO

Washington. — El departamento de estado ha tenido conocimiento de que las fuerzas villistas rodearon a las carrancistas en la Muralla, cerca de Mazatlan.

El general Villa, después de apoderarse de Guadalajara, emprendió la marcha sobre la costa occidental de Méjico, a fin de apoderarse de 9000 fusiles y tres millones de cartuchos que se encuentran ahora en viaje de San Diego a Topolobampo.

Créese que Mazatlan será pronto ocupado por las fuerzas villistas. En aquella ciudad existe una gran inquietud y muchos de sus habitantes están abandonándola.

—

La agencia carrancista en esta capital manifiesta no creer la noticia de que los zapatistas han ocupado nuevamente la ciudad de Méjico. Asegura además que tiene informes de que el general Felipe Angeles y los hermanos Madero se han separado, debido a que el primero admite huertistas en el ejército de Villa.

Anarquistas a secas

Ellos son los antidogmáticos, los negadores de la obra constructiva anarquista, los que no quieren saber de estructura social nueva ni de innovadoras ideas. Anarquistas a secas, denominánse ellos para distinguirse del anarquista dogmático, como le llaman al anarquista comunista, al anarquista constructor, es decir al anarquista de afirmación.

Pero ¿qué es la Anarquía, sin la fórmula constructiva?

Una afirmación, de libertad ilimitada, equivalente a negación de sociabilidad, por ende de civilización y de todo lo que estorba o paraliza la independencia individual.

¿En pos de ese ideal andan los que atacan la fórmula constructiva del comunismo propuesta por nosotros?

No, puesto que ellos se proclaman sociables, — sin darse cuenta que no se puede ser anarquista a secas y sociable al mismo tiempo.

Quien dice sociable, dice sociedad. Quien dice sociedad, dice relaciones individuales, progreso, civilización, gustos refinados, costumbres de vida noble intensamente intelectual, lo que indudablemente procura mayores satisfacciones de todas clases, pero también impone múltiples obligaciones morales equivalentes a una merma proporcional de la autonomía individual.

En consecuencia, el problema consiste en concebir una forma social que nos acerque en lo posible a la Anarquía, es decir, al sueño de libertad absoluta.

Nosotros, creemos que el comunismo es el sistema más indicado pora realizar ese desideratum. El anarquista a secas lo rechaza, sin proponer forma social cualquiera en su reemplazo. Esta falta de sistema propio, prueba inequívoca de impotencia, lo inhabilita para hacer la crítica del mundo burgués, y mucho más la del futuro mundo comunista.

El anarquista sociable al denunciar el desorden burgués, afirma el orden anarquista. El orden anarquista debe demostrarse gráficamente, delinearse en una forma social que haga tangible el ideal de libertad. De no hacerlo, al anarquista sociable se le puede decir que no sabe lo que quiere. Solo es dable combatir una forma social reputada mala ofreciendo otra más perfecta.

Un ideal que no puede ser llevado a la práctica, ni traducirse en hechos, no debe fijar nuestra atención.

El más allá del ideal, no existe. Es esa metáfora engañosa inventada para extraviar el espíritu, internándolo en regiones de imposibilidades. Primeramente ha de haber realización del ideal para poder soñar en otros ideales de perfección. Un ideal al estado de deseo no varía hasta que lo hayamos alcanzado y tengamos palpado su imperfección. Entonces es cuando el espíritu vagabundo sueña en playas más bellas y explorando el cielo del pensamiento llega a nuevas orillas de perfección y de verdad.

Pierre Quiroule.

Contradicciones

No con el propósito de terciar en la polémica que han iniciado los compañeros Núñez y Pellegrini, sobre la reconsideración del acuerdo que recomienda la propagande del comunismo anárquico en la F. O. R. A., sino a fin de puntualizar un error fundamental que se desprende del artículo «Autonomía», es que tomo la pluma.

Pellegrini se contradice, se niega y hace afirmaciones faltas de lógica o de convicción que es lo mismo.

Afirma que tiene un alto concepto de la vida... y que es anarquista por «necesidad» y no por idealismo. Basta esta declaración para comprender el porque de su adversión al comunismo libertario propagado por convicción firmísima por los anarquistas que han hecho de la realidad que nos rodea un cuerpo de experimentaciones.

No se consibe el anarquista sin ideal sin que sea un adaptado o simplemente un rebelde instintivo que no imprime a sus actos una dirección inteligente, sino que obra por «la impulsión de realidades exteriores». Estas realidades pueden no ser más que la miseria, un letrero en la puerta del taller que dice «no hay trabajo»; una vidriera repleta de comestibles, y todo eso que constituye la realidad que hiere la sensibilidad de cualquier víctima de la explotación.

Se puede ser rebelde sin ser anarquista, sin tener ningún anhelo de transformación social, impulsado solamente por las necesidades materiales no satisfechas.

Hombres que aprecian así la lucha no me merecen ninguna confianza en cuanto a su contribución para la obra revolucionaria que desarrolla el anarquismo.

Los obreros se asocian en diversas formas, respondiendo a interpretaciones diversas de los medios de defensa para hacer frente a la adversidad. Los rebeldes se acomodan donde mejor encuentran la seguridad de sus particulares aspiraciones, pero los anarquistas, los que lo son siempre porque tienen una visión futura que es superior a la realidad que constituye la antitesis de su ideal, no encuentran acomodo en un régimen de antagonismos.

Las ideas anarquistas son «veleidades» para los no anarquistas, pero no pueden serlo para el que se titula tal. El futurismo es la condición esencial de todo progreso. La vida en sus formas creadas por el hombre, tiene un futuro de perfección que se materializa por la inteligencia dominadora de todos los idealistas que se inspiran en la vida y procuran embellecerla con sus esfuerzos.

Los anarquistas sabemos que la mayor belleza es la libertad y por esto queremos destruir el Estado en su forma y en su esencia. Pero si el Estado representa la autoridad política, el capitalismo representa la autoridad, la tiranía económica, y el concepto de la independencia presupone un cambio, una nueva forma de relación en la producción y el consumo, a esta forma denominamos comunismo, porque tiene una relación de términos en las relaciones de los grupos de productores libres, y nada itene de sobrenatural, místico o absoluto como pretenden los que van a la revolución cerrando los ojos.

Yo opino que sería mejor o más conveniente no mantener la declaración doctrinaria que motiva la discusión entre los

militantes de la F. O. R. A., pero mi opinión con respecto a una conveniencia transitoria de la organización obrera, no modifican mi criterio libertario; no niego mis ideas anarquistas.

Si Pellegrini tiene ideas concretas de lo que es el anarquismo y la anarquía, puede darse cuenta que ha incurrido en contradicciones inadmisibles en un cerebro equilibrado. Ha podido decir con menos rodeos: «Yo no tengo de anarquista nada más que el odio a la burguesía. Por odio soy rebelde, nada más que un rebelde unificado».

Ataliva Guerrero.

BELEN SARRAGA

La conocida propagandista del libre pensamiento, señora Belén Sárraga, que se encuentra en esta capital anuncia para la próxima semana cuatro conferencias sobre los temas siguientes: «Trayectorías humanas»; La mujer como entidad social», «La religión», «La familia».

El local designado para las conferencias, es el Teatro Argentino.

De Agustin Alvarez

La conciencia y la vida

Bajo otras formas, todo lo que tiene un ser en nosotros, lo ha tenido antes y y lo tendrá después de nosotros, sin que podamos despojar de sus propiedades naturales a la materia y a la fuerza de que estamos compuestos, sólo con atribuírles propiedades o destinos sobrenaturales; sin que podamos trasladar de este mundo a los otros mundos ni un átomo de materia, ni una partícula de movimiento, de pensamiento o de sentimiento.

Un estado de conciencia no existe sino por la desaparición del estado de conciencia precedente, del propio modo que un instante del tiempo no existe sino por la desaparición del instante precedente, y la cesación de la conciencia de la vida no es más que la desaparición del último estado de conciencia, en una serie de millones que han ido apareciendo y desapareciendo sucesivamente, la mayor parte sin dejar rastro en la memoria, y que de suyo son tan instables en la mente del niño, verbigracia, como las agrupaciones de las nubes en el firmamento sobreviniendo a menudo la alegría y la risa en el rostro aún surcado por las lágrimas no escurridas del disgusto precedente, en el propio modo en que, en pos de un chaparrón de verano, suele brillar repentinamente el sol por entre un desgarramiento del telón de nubes en dispersión.

Y que enormes diferencias, por ejemplo, entre las conciencias sucesivas de un San Martín, adolescente en Yapeyú, capitán de caballería en Bailén, vencedor de los españoles en San Lorenzo, gobernador de Cuyo, aclamado como libertador de Chile y protector del Perú, abdicando el mando para conservar la reputación, y regresando más tarde a Europa de la rada de Buenos Aires, sin desembarcar, por haber encontrado cambiada, a su respecto, la conciencia nacional por los que hacían consistir la dicha de vivir en la vanidad de mandar, sacrificando la reputación para conservar el poder y acabar obscuramente su gloriosa carrera, achacoso y desvalido en Boulogne-sur-Mer, estando ya en ruínas el mísero pueblo natal y el colosal imperio en que había nacido, para ser la piedra angular de un porvenir inesperado por los suyos, no predicho por ningún profeta, y condenado por el más alto representante del Dios de los cristianos en el Occidente.

Se ha dicho que el amor embellece la vida, pero que sólo el olido la hace posible; y, en efecto, la memoria y la conciencia se mueren por fragmentos, como los sentidos o los miembros del cuerpo, y también es necesario amputarlas, para que la desaparición de los grandes pesares haga posibles las nuevas alegrías, y si el sentido mismo de la vida cambia con la edad, ¿cuál yo vamos a conservar eternamente? ¿El del tiempo en que todo nos parecía brillante, bello y alegre porque éramos jóvenes, sanos y robustos, o el del tiempo en que todo nos parece marchito, insulso y descolorido porque somos viejos, débiles y achacosos? ¿El yo del tiempo en que fuímos felices, o el yo del tiempo en que fuímos desgraciados?

El alma del niño, en efecto, el alma del joven, el alma del anciano no son la misma cosa, y no parece posible que pueda conservarse inmutable después de la muerte lo que cambia tantas veces durante la vida, siendo que ni siquiera es posible conservar la misma composición de lugar, si un juego de ideas ha sido sustituído por el opuesto, o un conglomerado de vinculaciones personales ha sido reemplazado por otro diferente.

***

La conciencia y el tiempo

Lo que es tiempo no es conciencia. Lo propio de la conciencia es tener principio y fin, y nosotros queremos que lo que es conciencia dure como lo que es tiempo, sin ser tiempo y sin dejar de ser conciencia.

Lo que vive, muere, y lo que no muere, no vive, y nosotros queremos vivir como lo que vive y durar como lo que no muere. Pero la vida es un gasto permanente de energías, de aprovisionamiento limitado, y mientras el individuo preferiría rehacer un nuevo stock de energías sobre el esqueleto envejecido, para recomenzar una nueva vida sobre el pucho de la precedente, la naturaleza, ajena al egoísmo individual, que poda las mas caducas en el árbol de la vida, para dar lugar a los nuevos retoños, prefiere rehacer una nueva vida en un nuevo organismo, haciendo reaparecer en el ser que comienza lo que desaparece en el que cesa.

La vida animal es superior a la vegetación por su mayor amplitud, y en ese respecto la vida humana es superior a la de todos los animales; pero, cuando no se la quiere usar en la medida, en el mundo, en el modo y en el tiempo en que ha sido producida, sino en otras medidas, en otros mundos, en otros modos y en otros tiempos, queda reducida, como la del pájaro enjaulado, a las proporciones de la respectiva jaula de terrores y esperanzas.

El destino manifiesto del hombre es la felicidad, en el presente o en el mañana, a precio, en este caso, de la infelicidad actual y bajo la garantía de la teología. La dicha es un empleo de la vida, y, por lo tanto, un gasto, como el dolor, que engendra el derecho eclesiástico a la dicha en el mañana. Y la economía de la «Peau de Chagrin» consiste en que, en la salud, como en la fortuna, el que cuida y acredienta el capital y gasta la renta, conserva el capital y la renta, y el que gasta el capital, se queda sin renta y sin capital, y que, en la salud moral, la felicidad de cada uno proviene de la dicha que irradia sobre los otros, porque «despertamos en los demás la misma actitud de espíritu con que lo tratamos» — dice Hubbard,— o dicho en otra manera, también norteamericana, «it pays to please», no siendo necesario que haya divinidades, sino cordura y benevolencia en el mundo, para que los hombres sean buenos y no sean malos.

Pues el mal en el mundo es la revelación de una incapacidad para el bien y del hecho de que una persona pueda ser víctima de la imbecilidad propia o ajena, no se sigue que sea necesario otro mundo para castigarlo o resarcirlo, ni del hecho de que haya enfermedades se sigue que los muertos deban hacer milagros para algunos enfermos, sino que los hombres deben hacer la higiene del espíritu, del cuerpo y del ambiente para la extirpación del mal.

Pero en vez de aperender esa moral insuperable de la naturaleza de las cosas y del hombre, éste se ha dedicado a elaboral morales dogmáticas, a cual más disparatadas y calamitosas. La diferencia de conducta entre un civilizado y un salvaje es su diferente manera de reaccionar contra los hombres y las cosas, resultante de la misma evolución que la diferencia de traje, de vivienda o de cocina. Para domesticar al perro y al caballo no ha sido necesario inventar dioses y demonios, pero aún hay pedagogos y tradicionalistas que estiman indispensables los terrores irracionales para la educación de los seres racionales, siendo que, los hombres quo tienen más cucos y más terrores imaginarios son, precisamente, los más salvajes, y que ese andamiaje de terrores póstumos es innecesario para la educación de los niños japoneses, verbigracia.

La adaptación de la conducta a la naturaleza escrutable de las cosas, es la moral que la naturaleza impone al hombre, y la adaptación de la conducta a la voluntad inescrutable de los seudo gobernantes de las cosas es la moral que las religiones imponen a los respectivos fieles, siendo el esfuerzo y la investigación los instrumentos propios de la primera, y la rogativa, la expiación y la resignación, los instrumentos propios de la segunda; y siendo el fracaso y la muerte la consecuencia del error en la primera, y en la segunda el fracaso, la muerte, el purgatorio y el infierno, con la perspectiva del juicio final, que ha hecho de la historia el patíbulo en que están colgados los malvados que no volverán para escarmiento de los que vendrán; una crónica policial, un proceso judicial, fallado en primera instancia y en apelación «ad perpetuam».

En las morales dogmáticas, que descansan sobre la más colosal rueda de molino para las tragaderas intelectuales del pobre espíritu, vale decir, sobre la convicción explícita o implícita, de que los respectivos dioses arreglan la sucesión de las cosas de un modo para sus fieles y de otro modo para sus infieles, en la que los grandes malhechores son considerados como instrumentos o como infractores de la voluntad de tales dioses, según que hayan ejercitado su perversidad contra los infieles o contra los fieles, es obligatorio el dogma porque la moral es necesaria.

En la moral racionalista, que descansa sobre el hecho experimental de que el individuo puede levantar su conducta por un mejoramiento de sus aptitudes naturales y un mejor conocimiento de las cosas, es obligatoria la instrucción, aun enturbiada por el atavismo, porque la moral es necesaria.

BANQUETES...

Cualquier acontecimiento ofrece buen pretexto para comilonas oficiales. Hechos que no tienen, en verdad, carácter de acontecimientos, dan pié para que la gente oficinesca, mueva las mandíbulas hasta quedar ahita. Glorioso apetito; de una sentada son capaces de tragarse medio país... Por la defunción de un gato parlamentario, despidiendo de la vida de soltero al joven X, si parte para Euopa un chacarero que allá ha de ser ministro, si se inaugura la estatua ecuestre o ciudadana de algún conspícuo galopín, banquete y banquete, es el número «socorrido».

Mañana lunes, con motivo de la visita oficial al «monstruo», habrá gran tenida en sus planchadas de acero. Que os parece si en plena apoteosis de la gula, por una de esas piadosísimas casualidades que se dan, se hundiera... el Rivadavia?...

Bien o mal puede parecer esto; pero convengamos en que las aguas sucias del río, tendrían entonces un prestigio... Prestigio fúnebre, peligroso por la oratoria patética de los aniversarios; pero prestigio al fin.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

«La Antorcha»

El número 121 de este semanario que aparecerá mañana, contiene el siguiente sumario: «Internacionalistas»; «Educación y emancipación», Verdades del socialismo», (Redacción). «París y la guerra», Luis Bonafoux; «Los tránsfugas», M. Fernández Leon; «La guerra y los hombres esclarecidos», León Tolstoi; «Un fallo justo y una presa menos», Federico Fructidor, (redacción); «Las mascaritas», T. V. A,, «Cosas de un gremio»; Vida intelectual»; «Del amor», Anselmo González; «Charlas semanales», Ricard, Crónica del Uruguay; «El movimiento obrero en el Paraguay»; La Crisis, Francisco Mastrani; «Vida gremial», y notas.

Correspondencias

Desde San Cristóbal

Considero de sumá importancia informar a los lectores de «La Protesta», que siguen con interés la lucha entre la conciencia obrera que se exterioriza en la lucha contra la sociedad anónima de zánganos que se denomina Cervecería Argentina Quilmes.

Desde que se produjo la huelga del personal de la fábrica de cerveza, a raíz de una arbitrariedad de la gerencia que es de todos conocida, el elemento obrero de esta localidad se dispuso por expontánea simpatía a secundar el movimiento de resistencia, contribuyendo moral y materialmente al triunfo del mismo.

La terquedad de los capitalistas obligó a la F. O. R. A, — representada en la organización proletaria de todo el país — a declarar el boicot a todos los productos de la Quilmes. Desde ese momento, los compañeros de ésta, duplicaron su actividad procurando cumplir lo mejor posible los deberes de solidaridad que vincula la acción del proletariado.

Los resultados se hicieron sentir de inmediato, la venta de cerveza Quilmes quedó anulada; los comerciantes sustituyeron la Quilmes por otras marcas, y todo demostraba que la conciencia colectiva se había plasmado en una protesta reivindicadora.

Pero hubo un negociante que responde al nombre de Bautista Oprandi, que es propietario de un biógrafo y ateniéndose a que tiene la clientela «más distinguida», se propuso vender cerveza Quilmes. Su actitud fué correspondida con el boicot al negocio y éste se mantiene con rigurosa uniformidad.

Oprandi, ha recurrido a las autoridades y a los superiores de la empresa del ferrocarril, pidiendo represalias para los obreros.

El jefe de talleres Herman Flochter, por favorecer al comerciante mencionado, ha despedido del trabajo con diferentes pretextos a los compañeros sindicados como propagandistas del boicot. La conducta del jefe es doblemente censurable, porque se le ha hecho el honor — considerándolo más correcto — de darle cargos en la biblioteca popular y en la comisión de fomento.

Pero por encima de esta alianza, la conciencia obrera se levanta gallarda, desafiando las iras de los serviles.

Varios manifiestos se han publicado. En todos se fustiga sin embajes al asno Bautista Oprandi.

Uno de estos manifiestos está destinado a la denuncia de un infame complot tramado por judas de la causa, quienes procuraban concertar un arreglo por unos miserables pesos.

La maniobra fué descubierta y sus autores sufrirán el desprecio de todos los hombres dignos.

Guerra a la Quilmes es nuestro lema. Por la simpatía que nos merecen esos 500 obreros que han quedado sin trabajo y sufren los rigores del hambre. Por el sacrificio de los compañeros López y Piñeiro que están en la cárcel!

Corresponsal.

Suscriptores de San Juan

Se pide a los suscriptores de San Juan, se pongan al corriente con las mensualidades atrasadas, a los efectos del pago y todo lo relacionado con la administración del diario, pueden dirigirse al agente, comp. E. Esquivel, calle Bmé. Mitre 1006.

El Socialismo en Mendoza.—

Su corrupción
Síntomas de su decadencia

Esta página va destinada a los trabajadores de Mendoza. En ella reflejaremos con sencillez y claridad, cuestiones que les atañen directamente, hoy que, obsesionados ante el resurgir de una nueva ficción, el socialismo político, hicieron abandono absoluto de sus intereses económicos que, si nunca revistieron para ellos porblema de mucha trascendencia, les merecieron en otros tiempos una consagración y entusiasmo que las falaces promesas de unos cuantos aventureros han conseguido anular.

La vida economica—Ambiente político

Para los que desconocen el ambiente político, la vida económica y la condición moral de este pueblo, el fenómeno socialista fué una sorpresa. Sumando triunfos sobre triunfos, los que nos miran de de lejos y son profanos en cuestiones de psicología popular, habrán supuesto en el espíritu del pueblo una ascensión en el sentido del progreso que está muy lejos de ser una realidad. Por el contrario, el afianzamiento del socialismo como partido político confirma una verdad que nosotros afirmamos en todos los momentos. Que cuanto más deprimente es el estado moral de las masas, más propicio es el ambiente para que en ellas se desarrolle la funesta acción de los arribistas políticos de cualquier matiz.

La ignorancia y el vicio son proverbiales entre las clases obreras de esta ciudad. Es ésta una de las provincias que mayor número de decrépitos y degenerados suministra a las estadísticas.

El alcoholismo es aquí un morbo terrible que hace estragos enormes entre todas las clases sociales. El hijo de esta región, es por efecto de ese funesto vicio, retrasado en el concepto moral e intelectual.

La plana baja de la población criolla, que constituye el proletariado del suburbio, y entre la cual los partidos políticos, sin excluir el socialista, recojen mayor contigente de electores, es pródiga en gentes amorales, cuya vida nómada no se distingue gran cosa de los aborígenes indios que poblaron estas regiones.

En promiscuidad repugnante, viven en una sola choza varias familias, compuestas por personas de ambos sexos, rodeadas de numerosa prole, con otros allegados reales o ficticios que por ley del azar se unen a la familia.

La prostitución halla su paralelismo en la fe religiosa. Se ejerce sin recato por muchachas que no pisan aún los dinteles de la pubertad, lanzadas por ese camino por los mismos autores de sus días, lo que no les impide por eso ser fieles católicos, asiduos concurrentes a cuanta mojiganga religiosa se celebra en iglesias y conventos, que son inmensos y se multiplican que es una bendición.

El factor económico, a pesar de cuanto se diga, no tiene con relación al oriundo de esta tierra, demasiada influencia en su miserable estado moral. Gente perezosa por excelecencia, sin la más remota noción de dignidad individual, con una adversión sistemática a realizar un esfuerzo en pos de una vida más humana, fué, es, y seguirá siéndolo por mucho tiempo, el lastre a propósito con que los piratas de la política surtirán la nave que ha de conducirlos al puerto deseado de sus ambiciones: el poder.

Antes se le compraba con dinero, hoy con simples promesas.

Supera a todos los demás en este tráfico deshonesto e inmoral, el partido socialista. Negociantes sin escrúpulos, sus hombres han golpeado en todas las puertas a caza de incautos a quienes engañar, como impúdicos judíos que ofrecen sus barajitas.

Para explicar los triunfos socialistas en las luchas políticas de la provincia, deben tenerse además en cuenta los factores, que son de influencia decisiva sobre la mentalidad de un pueblo inculto, o desconocedor de las cuestiones sociales.

Durante cerca de medio siglo, una dinastía, la de los Civit, imperó en la provincia. Como todo gobierno, el de esta oligarquía tuvo sus partidos de oposición, ávidos de imperar a su vez.

Implacable, la dinastía gobernante, persiguió sin tregua a sus adversarios políticos, celosa en mantener sus posiciones, al amparo de las cuales laboró cuantiosas fortunas, característica que a nosotros no nos sorprende por ser natural de todo gobierno.

Durante el último gobierno de Emilio Civit, en lo que se refiere a la situación obrera y dentro de lo que puede dar el orden burgués, las cosas no marchaban del todo mal. Se trabajaba, que es la inmediata aspiración del que no tiene otro haber que sus brazos para propender a su existencia y a la de los suyos.

Por otra parte, el movimiento obrero, gracias al impulso que los anarquistas le impusiera, se significaba por una serie de huelgas y agitaciones que mantenían a raya al avaro capitalismo.

Civil, hombre ducho en política, con un fuerte partido de oposición que le fraguaba una revolución todos los días, procuraba no hostilizar demasiado las agitaciones proletarias, temeroso de crearse antipatías y sumarle fuerzas al partido adversario.

Entre tanto, la iniciación de varias obras públicas y la instalación de nuevas industrias, daban ocupación a gran cantidad de brazos, nunca los suficientes para satisfacer la demanda, hasta que la inmigración, extraordinariamente fomentada con propósitos de especulación capitalista, nos trajo aquí avalanchas de trabajadores, surgiendo como consecuencia, un problema entonces desconocido: el de los sin trabajo.

Cayó Civit, lo sustituyó un gobierno de transación, y por causas propias del orden actual, las cosas empeoraron de tal modo que, el problema pavoroso de la miseria y el hambre, tiende a eternizarse, sin que en ningún horizonte se perciba la más débil perspectiva, no ya de ahuyentarlo, pero ni siquiera de atenuar sus terribles efectos.

El partido popular, que así se denomina el que ahora gobierna, era el punto de mira de estas gentes ignaras, incapaces de concebir la posibilidad de que sus infortunios cesen por obra de sus solos esfuerzos. Fracasado de un modo ruidoso el gobierno actual, el abúlico pueblo de arrabal, tanto más cándido, cuantos más desencantos experimenta, giró media vuelta hacia el socialismo, una política vieja con adjetivos nuevos.

Que los elementos a que antes hicimos referencia sean los únicos de que se compone el socialismo mendocino, es inexacto.

Nosotros a quienes la pasión no oscureció jamás, ya que creeríamos una afrenta a nuestra honradez expresar una mentira, admitimos lealmente la verdad de que el partido en cuestión cuenta aquí con otro género de elementos de influencia valiosa.

Pero precisamente ahí está su mal. Si el valioso porcentaje de votos que le proporciona el hampa y el suburbio, votos como se comprenderá de gentes que no tienen la menor noción de socialismo, el coeficiente que de otra parte le viene, es aún de condición más infame para un partido que se dice obrero y que acepta la lucha de clases.

En efecto; esta otra fracción la componen viejos deshechos de los partidos tradicionales y conservadores, quienes no van al socialismo, impulsados por un ideal social ni económico, que sus detestables antecedentes abonan, ni someramente conocen los principios más simples del socialismo, ni menos pueden aceptar la lucha de clases por antagónica a sus intereses ni en fin, pueden abrazar con cariño una doctrina sociológica que repudian en el fondo del alma.

Del civitismo irreconciliado con el popularismo gobernante, son una parte de los afiliados al socialismo; del popularismo despechado que en el reparto de los puestos públicos al triunfar el partido, no les tocó la pitanza anhelada, otra, y del radicalismo, enconado con la situación, a la que desea crearle dificultades, el resto.

Examinen bien los trabajadores para quienes escribimos, estas cuestiones y dígannos si esa gavilla de asaltantes del socialismo que por calles y plazas se desgañitan mendigando el concurso del pueblo para sus repugnantes comedias electorales, merecen o no el más solemne desprecio por parte nuestra, ya que aplicarles el más rotundo puntapie en salva sea la parte no es ocasión que se proporciona muchas veces.

De la insinceridad de estos inescrupulosos mercaderes, indignos traficantes de la conciencia proletaria, daremos pruebas al hablar de los síntomas de decadencia del partido.

Jefes del partido.—

Por el volumen intelectual de sus jefes, debemos forzosamente medir la capacidad, calidad y moralidad de los subalternos.

Y estos desdichados capitanejos no se distinguen por su inteligencia del más simplón, del más obtuso de los seres.

Morey, jefecillo de mayor cuantía, es una nulidad entre las más ínfimas nulidades. Si hay quien lo idolatra, lo venera y aplaude, es indudablemente, por las razones que dejamos expresadas arriba: porque la mentalidad del paria mendocino y aún de la clase media, está a más bajo nivel que la de ciertos grupos humanos habitantes de la selva.

Como orador solo realizó un progreso que no le envidiamos: aprendió a vituperar a sus colegas de parlamento, de cuyas tramoyas políticas está enterado, gracias a la práctica que él está adquiriendo en ese oficio. Como periodista ¡válgalo Dios! su prosa es de lo más pésimo y vulgar de cuanto por ahí garabatean plumas pecadoras.

Si al hombre le faltan cualidades a granel para ser un tipo mediocre, sus correligionarios de estado mayor, viven a mayor distancia aún, de aquellos pasables rudimento de cultura que le son indispensables a los que aceptan la responsabilidad de dirigir un partido. Son de una indigencia intelectual atróz.

A un discurso de uno de ellos, un tal García, ex-candidato y bolichero, pertenece este párrafo, capaz de mandar de espaldas al hombre que no tenga estómago de burro... o de socialista:

«Queremos leyes «deprimentes» para los trabajadores, que beneficien a los niños «chicos», a las señoras «mujeres» y a los hombres «adúlteros».

Por la talla de estos dos tipos puede fácilmente medirse el resto.

Como todos los sectarios, de inteligencia estrecha y cerrada, creyentes apriorísticos en fetiches, rehuyen la discusión por no incurrir en pecado grave, del que tengan que arrepentirse.

Les hemos brindado mil veces la ocasión de controvertir con nosotros ese espécimen de socialismo que propagan, sometiendo al análisis público nuestro modo de pensar y el de ellos, y dieron la huída por respuesta sin perjuicio de insultarnos después desde sus pasquines, apelando a la diatriba y a la insinuación malevolente que distingue a las débiles mujerzuelas de conventillo.

Y es que el grupo de caudillejos que capitanean a las mesnadas inconscientes del pseudo socialismo, están bien seguros de su inferioridad; han escrutado perfectamente el terreno sobré qué operan, conocen la fragilidad popular y se cohiben de espanto ante la perspectiva de una derrota inevitable si tuvieran que medirse en la noble lid de una leal discusión con los anarquistas, que traería fatalmente el desconcierto a sus rebaños, cuando se dieran cabal cuenta de la enorme diferencia que existe éntré él socialismo génerico y el que ellos sustentan para satisfacción de móviles absolutamente personales.

Teme, y con razón, ese conglomerado de explotadores sin pizca de dignidad, a una lección de socialismo, para ellos que nada se pescan de tal cosa, pues, ni le conocen en su faz económica, en su aspecto moral, ni en los medios más sobresalientes de su historia, y al ridículo en que caerían ciertas deidades, rodeadas de efímera aureola. Como los frailes con sus ovejas, evitan el confundirlas con el mundo profano, inspirados en el deseo de que no se éxtravíen por senderos desconocidos.

Inhabilidad politica de un gobernante

Don Francisco Alvarez, gobernador de Mendoza, no lo es por la gracia de dios, sino por la de su dinero, mérito más que suficiente para llegar por virtud de él a jefe de un estado de tierra adentro.

Su conducta ante los avances políticos del socialismo, fué la revelación de la ineptitud peculiar a un gobernante de aldea. El se dijo que las posiciones se conquistan para mantenerlas, y de acuerdo con este criterio expulsó al socialismo de la comuna, para conservar los puestos que en ella tenían sus paniaguados y a quienes la fiebre que por los sueldos del presupuesto tenían los socialistas, amenazaba dejar sin empleos.

Una actitud complaciente por parte del señor Alvarez que hubiera permitido a los novatos concejales correr en su tren de polichinelas en que se habrían embarcado, serviría para exponer a la pública irrisión a tanto andante caballero, ávido de empresas políticas y de desfacer agravios inferidos a tanta desvalida doncella como por aquí anda.

Su primer cuidado que muestra un noble desinterés, fué repartirse los puestos rentados que dependían del Concejo, entre unos cuantos desocupados que merodeaban en el partido, saboreando el deseo de atrapar un empleo que les curara de sus achaques económicos.

Luego crear una oficina de trabajo para dar ocupación a otros ases y resarcirlos por tanta insípida verborragia gastada en las plazas públicas en mítines de propaganda. Después proyectos sobre proyectos, destinados a deslumbrar a este Juan Lanas mendocino que votó por ellos, y que se pasa de tonto aunque tenían la absoluta convicción de que ninguno de los proyectos se haría práctico.

El fracaso socialista al frente de la municipalidad, hubiera sido estruendoso y hubiera hablado más en favor de nuestra tesis anti-política y revolucionaria que todos los discursos y que toda la la vasta literatura que sobre el tema se ha producido.

En esta zancadilla del gobierno, aplicada con muy poco tino, apoya el socialismo su prestigio, el poquísimo que le queda. Los primates del partido, más pícaros que ilustrados, se apoyan en la muletilla de la expulsión para convencer a los cándidos de que en realidad su acción perjudica al gobierno y a la burguesía local, que teme por sus privilegios.

Sintomas de decadencia

Una politiquería baja, mezquina, minada por todo género de ambiciones, he ahí en lo que vino a parar el credo excelso de Marx, sometido a menudeos de gentes expúreas, procedentes de todas las charcas de la sociedad.

Cierto es que el mal no es solo nuestro, no afecta únicamente a Mendoza, donde el estado de lamentable inconsciencia del proletariado justifica ciertas audacias, por parte de los políticos sin pudor.

Con mayor o menor intensidad, la corrupción socialista se manifiesta do quier con la decidida colaboración burguesa, pues que el socialismo ha alcanzado sitiales en la política o está cerca de ellos.

En la genealogía de los partidos políticos, no se registra uno solo que, cerca ya del poder, haya podido mantener su unidad.

Por lo que respecta a Mendoza, ese mal no podía tardar. La avidez con que elementos averiados de todas las tendencias, aún de las más opuestas entre sí, corrieron a plegarse a la bandera del socialismo, no era sino hija de un bastardo propósito utilitario: el de conquistar posiciones políticas adoptando etiquetas nuevas y que por otros medios no habían podido ser obtenidas.

Por eso hoy, esos deseos mal contenidos, esas pasiones alentadas con impaciencia, irrumpieron en un volcán de discordias entre aquellos que formaron un partido para... redimirnos. Es esto una Bebel. Los improperios, las injurias son el plato cotidiano.

Las expulsiones se repiten sin interrupción. Tal una riña de fieras, que ya

frente a la presa discuten si convinieron en que al plegarse al socialismo, lo hacían en nombre de un fin utilitario.

Por eso hoy, esas pasiones mal contenidas, esos deseos alimentados con impaciencia, esa irrupción de formidables improperios entre las huestes de los que formaron un partido para redimirnos...

Son los síntomas de decadencia de un partido sin consistencia, fofo en ideales, que se acentúan visiblemente. Hay una podedumbre que asquea y que terminará por corroer su organismo endeble.

Porque combatimos la politica

Es necesario que los trabajadores nos entiendan. No combatimos lo política socialista por favorecer los planes del gobierno como maliciosamente, los jefecillos del partido quieren hacerlo comprender.

Para otros hombres, esta explicación sobraría; para los trabajadores de aquí hay que repetirla incesantemente.

Somos socialistas en el alto sentido de la palabra y es en aras de este ideal que anhelamos expulsar de nuestro campo a los funestos mercachifles, propagadores de un socialismo a su modo, ajeno en absoluto a los principios económicos que proclamara la Internacional.

Por socialismo se entiende la socialización de la propiedad, de los instrumentos de producción y de transporte y de cuantos medios puedan ser de utilidad colectiva. Por lucha de clases aquella que las colectividades obreras practican por sí mismas, desde sus sindicatos y sus centros de cultura contra los explotadores del trabajo y los monopolizadores de la producción; contra el gobierno que es explotador a la vez y defensor de la explotación, por medio de la ley que apoya la violencia, sin la cual carecería de valor.

Los hechos han sancionado de un modo definitivo la eficacia de esta lucha así directamente planteada, del trabajo contra el capital. Cuantos movimientos de este carácter supo el proletariado iniciar con energía, diéronle siempre triunfos ruidosos.

Otra cosa ocurrió a los que se dejaron castrar estas energías por apóstoles falsos e interesados, que prometen lo que están seguros no pueden dar.

Estos han sumado fracaso sobre fracaso, humillación sobre humillación.

Los casos abundan.

Ya volveremos sobre ellos oportunamente.

Entre tanto, convénzase el pueblo de esta gran verdad que ya no es un postulado, sino un axioma irrefutable que el tiempo, agente del positivismo probó del modo absoluto. La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.

Los socialistas niegan capacidad al proletariado para redimirse por sí mismo.

Son pues traidores de este principio.

José M. Acha.

Mendoza, Febrero de 1915.

De la vida inquieta

—Eh?...

—Sí, que me voy. Si yo fuera príncipe o un gran majadero espectable, haría terminante la prohibición de la comedia en el cinematógrafo.

La obra maestra de algún heresiarca del nuevo dolor es solfeada inicuamente, puntualizada por comentos de una moral ridícula, para que un público necio y tacaño alcance máximas de buen mundo y sepa de ademanes finchos y eléctricos... Me voy; ofrece mis respetos a tu respetable señora.

—Pero, cómo...

—No atiendo razones... Adios.

Ramón Vázquez sale furioso del cine. Un enojo impertinente, desarticula en sus nervios iras fugaces. A grandes pasos camina sin rumbo fijo, desdoblando un soliloquio interior que cambia de giro con los tropiezos de marcha tan alocada:

—Diablo... Pues no era para romperse la cabeza contra una pared, para quitarse un pulmón y partirlo en pedazos, y cortarse una mano para luego arrojarla a la cara del primer señor que encontrase? No valía la importancia, la trascendencia económica del hecho; era la estupidez del hecho en sí, la torpeza de incontables factores mínimos que se aunaban en forma endemoniada para hacerle pagar a él, cronista de teatros, dos pesos y cuarenta centavos por tres entradas al más cursi y plebeyo de los espectáculos.

¡Oh los grandes mareos del suceso sin sin importancia — murmura, y pasa por delante de un café de donde lo llaman.

—¡Eh, Vázquez!...

Entra. Sentado a una mesa encuentra a dos muchachos del mal oficio. Como los hombres calaveras y corridos beben wisky, ellos que son periodistas y no ganan mucho, pidieron al mozo «Antiquary». Y la botella en que fermentan demonios verde-amarillos está encima de la mesa ofreciendo el amargor de una borrachera sombría.

—Siéntate.

Vázquez, se sienta.

—Toma un poco...

—No, me haría mal.

—Vamos, el mozo no observa y saldrá barato. Eso, ponte delante. Y tú, Camba, fíjate si se fija; bebe — y el amigo Schendar, de nariz aguileña, ojos azules y vidriosos y frente caída surcada de arrugas, apura de un trago el alcohol del vaso. Camba para disimular llama al mozo y con modestia burguesa pide un vaso de vino dulce y aromático.

—Qué vas a beber, Vázquez?

—He bebido mucho — y mira azorado el vaso que acaba de apurar, — no me es posible.

—Vaya, por una vez que te vemos.

—No, no puedo más; allá en el cinematógrafo...

—Estás servido, Vázquez.

—En fin; pero es cierto que me hará mal.

Y es verdad, no puede tomar. Intenta al igual de Schendar beber de un trago el vaso de whisky y el alcohol que resbala en la garganta con leve acritud, le cae en el estómago, como un puñado de clavos candentes que le hurgasen el pecho. Pero aquello no resulta muy viril, y al lado de Schendar que después de mucho beber sufre a lo sumo la tristeza de una borrachez taciturna, para no pasar por currucato y menguado hay que repetir la libación dos o tres veces.

Ramón bebe, y sin olvidarse del cinematógrafo... piensa que de tarde en tarde un modesto mareo trae lúgubre fama de mozo farrista. Se sirve otro trago; luego en un instante de lucidez se siente héroe en cuchipandas gloriosas, y vuelve a llenar el vaso.

El alcohol domina en sus nervios, recorriéndole el cuerpo en fríos sudores; en su cerebro se rarifican las ideas, y el pensamiento agoniza en una laxitud medular, estrangulado por un lazo de veneno. Nubla sus ojos una densa bocanada de humo y en la cabeza los sucesos de la noche, pueriles e insignificantes, toman relieve y se fijan obsesos en tipos y figuras que al ritmo de una canción extraña ruedan una zarabanda estupenda y grotesca. Siente en el ombligo y en las caderas palpamientos fríos y viscosos, y como una aparición de embrujamiento advierte en el aire haciendo equilibrios malévolos a un gato con antenas y patas de araña.

—Eh! eh!... Un gato, una araña.. el cinematógrafo — y enhebra incoherencias con una facundía chisporretera y dolorosa: — Yo, hombre prudente, enemigo de la bagatela, por vanidad propuse a un señor y a una señora que fuéramos al teatro. Los llevo, y el empresario, porque sí, me indicó a mí, el crítico de un diario vespertino, que en boletería se despachaban entradas a precios equitativos... Un camello el tal empresario. Desde los ojos hundidos de aquella su cara rayada por arrugas espaciosas y picardías de crápula español, me indicó a mí

—...«el crítico de un diario vespertino» — murmura obscuramente Schendar; y Vázquez termina

—...que fuera a la boletería. Y no hubo remedio. Fuí... a la de un biógrafo, sitio en que encuentran diversión propicia burócratas de bolsillo exangüe, cortesanas sin orgullo, y hombres de gusto averiado.

Schendar no encuentra decencia en las palabras de Vázquez... y el alcohol que bebió metaforiza indignaciones.

—Bravo. Eres un canalla Ramón. Como aquel rey de la comedia, de cabeza calva, de cara de brujo, bigotes largos retorcidos en bucles y barba cerrada en punta, que escribió un lance genial fustigando los vicios para él vedados, tú, ahora, protestas de la única maravilla que nos trajo la democracia, porque la muerte de un instante ridículo te costó dos pesos y cuarenta.

—Hermanito Schendar, es mentira eso...

—Serás un potentado.

—No soy virtuoso... Ah... caramba... el gato con patas de araña encima de una escoba. No, no lo dejen. Hermano Schendar, agarrálo del rabo que se mete en mi boca... Aquí lo tengo en el pecho: la escoba, el gato, las patas de araña. Tú, Camba, hombre bueno, camello ciudadano, sálvame. Tómalo con tu mano de Judas por la punta del rabo.

—Eso... No permitas que esclavice en su estómago hondo y terrible como una ergástula, a un pobre gato. Camba, que tu templanza nos ayude.

Los beodos se apoyan, fraternos, uniendo sus desgracias en un abrazo vinoso y ridículo. La cara de Camba, redonda y lechosa como una luna llena, sonríe con suave placidez; y delante suyo el vino manso que no ha bebido, filtrada sangre de dromedario dentro del vaso, deshace en raras estaláctitas la luz que recibe de una bujía.

Los amigos salen. En la puerta, Vázquez y Schendar, se abrazan fuertemente, se besan, se prometen amistad profunda, y como la borrachez tiene giros imprevistos, acaban por insultarse. —Que tú eres un badulaque; que tú no vales nada. Acémila; burdégano... y otros adjetivos cordiales. Camba, grueso y grave, interpone su persona robusta como arbitrio supremo, y después, tomando una «victoria» se lleva consigo a Schendar.

—Adiós, Vázquez.

—Que se vuelque el coche... adiós.

Ramón Vázquez, cronista de teatros y hombre prematuramente formal, se bambolea en el cordón de la acera, abate los brazos, piensa obscuramente que está algo mareado, y no se recuerda ya del gato con patas de araña. El relente de la media noche pone frescura en sus ideas y advierte que lo más prudente es irse a dormir.

Llega a su habitación. Todo está en orden: la cama hecha, la mesa arreglada, la lámpara con kerosene, los libros apilados, las lapiceras en un peluche de bronce con las astas ganando el espacio... y en todas las cosas, paz, hálito de vida sedante y humilde, ambiente de hogar. La tormenta de alcohol que pasó por su cabeza le dejó las ideas afiladas y revueltas como los escombros de un edificio después de una catástrofe. Piensa escribir y se sienta para borronear alguna cosa. Inicia un cuento, y se cansa, empieza un diálogo satírico que deja al momento, tiraniza las palabras que niegan su música por un exceso de sílabas, de repeticiones, de cacafonías, y no llega a terminar nada... nada. No puede escribir. Y violentamente, en una sorda irritación contra cosas ignoradas, contra causas impalpables y obstáculos desconocidos que bracean y gritan en su alma, en una ansia suprema de anularse se tira vestido en la cama, tascando la amargura de sentirse impotente. Y se duerme.

La noche se desdobla infinita en un girar de mundos vagos que diluyen claridad espectral sobre las azoteas. En las ramas sin pámpanos de una higuera vecina, los gatos subrayan ansias crueles de amor con guturaciones de un tiempo de Offembach.

Vázquez estira los brazos y se despierta en mitad de una pesadilla de aquelarre. Una legión de duendes amarillos con tridentes enrojecidos al fuego lo seguían por una explanata cortada en abismo sobre el mar, que rugía allá abajo aventando sus rabias sobre el acantilado. Corría desesperado, como si llevase en los talones las alas del viento y al ir a caer en el vacío despertó con un grito de angustia.

Despierto ya, siente en el vientre raros temblores y en los muslos arañazos de frío. Por la ventana que no cerró antes de tirarse en cama, entra húmeda y viscosa, plena de livideces, la claridad de la mañana que se insinúa cargada de nubes. Sin voluntad para desnudarse, Vázquez se arrebuja en las ropas y se dispone a dormir otra vez, ganado por suave tibieza.

De pronto en los rumores del amanecer se destaca una música dulce y festinguera. Ramón oye atento, y percibe un pasodoble antiquísimo que lucubra a manera de despertador el reloj de pared de un señor vecino. Aquella música rara y pintoresca, apuñaleada en sonidos de vidrio, le trae a la memoria por una asociación de imágines e impresiones el recuerdo de timbales y serpientes gemidoras en tierras de Oriente. Luego, ruído de pasos indica que alguno se ha levanto y Vázquez piensa que el señor de al lado debe ser hombre maravilloso y optimista, pues que inicia la brega diaria con la ración de alegría de aquel «pasodoble» de cristal.

—Gran hombre, ese pobre hombre— murmura. Y como le amarga la boca y en las sienes le grava dolores un martilleo, trae la tristeza de todos sus pensamientos, buenos o malos, como un comentario a su vida estúpida y dolorosamente despreocupada. Es joven y sano, se precia de valer algo y prometer mucho y a pesar de todo ello no tuvo valor para rechazar un wisky, y se embriagó, casualmente, como un oso a quien se da cerveza. Y ahora allí estaba en la cama, con la garganta rebosando hiel, el cuerpo magullado, las energías exhautas, el espíritu ensombrecido, todo él hecho una calamidad, una piltrafa vergonzante.

El pobre Vázquez siente una pena vulgar, la pena de los niños grandes que fumaron mucho, la pena de los hombres tristes que bebieron de más.

Agoniza en el reloj vecino, la sexta repetición del «pasodoble» de emotivo trasunto oriental, y Ramón, cronista de teatros y mozo honrosamente infeliz, se envuelve bien en las colchas para que el día que ya abre besos de luz en el espacio, no descubra el drama manso de su vida inútil, triste, desolada.

Delio Morales.

Nostalgias

Y el paisaje está triste, diríase pensativo..,

Era otoño, el Viejo enfermo de pelamen luengo, el de las cosas tristes, el de las cosas yertas, que reinaba entonces entre espectros montes y entre bosques muertos..,

Con tedio de frío las campanas tañen sus sones medrosos con notas que hielan, y las notas secas rodando o volando cual acosadas palomas o palomas muertas, a los difuntos reclaman plegarias y rezos, como si los muertos tan sólo pidieran alivio de penas, rosarios y velas..,

Menudo llovía monótonamente, y por las noches lánguidas de húmeda niebla, de plata velada, con gasas cubiertas, las mates y acuosas estrellas, como ojos lacrimosos, parecían reflejar ténuamente una angustia y un deseo..,

Pero en aquella tarde triste había yo gozado con mi hermana Sonrisa y mi amada Alegría un gozo muy intenso en el escuálido sendero do existía, un grito de martirio, un ay de misterio, de fúnebre capilla de viejo monasterio.., Y al despedirnos en aquella tarde triste, de otoño enfermo de pelamen luengo, con presentimientos de hondas torturas, nuestras bocas chapotearon muchos besos, como prolongados sollozos que encontraron eco entre las flores mustias, entre el paisaje triste y entre las hojas secas, que rodando o volando, dormían el desprecio de Natura sobre el fango y entre el fango hediondo de las charcas de la selva..,

Y mi amada Alegría, con alma de violín y pandereta, fuese perdiendo lentamente en lontananza como sol que traspone sus caricias por sobre los picos de montañas, y su mano, que agitaba en el vacío a manera de aleteo el pañuelo desplegado, parecía como un lirio muy flexible sobre el

blanco tallo de su brazo, do pendía, cual sudario vaporoso que enjugara de mi alma las lágrimas amargas al desasirse quedamente y sin quererlo, de mis brazos, de mi pecho y de mis labios, como un girón de nube que se expandiera al empuje de tormenta..,

¿Temióle a lo triste mi amada Alegría?

Dejándome solo partió no sé dónde..,

Y desde entonces no vivo, no duermo, y los cantos de nuestra amada tierruca oídos de lejos, en boca de algún emigrante de cuna remota.., acaso canciones gallegas al son de una gaita que cante y llore sus viejos cuitados amores de paso, parécenme penas que surgen de dentro, de donde yo guardo mis largos lamentos y todo el infortunio de mi suerte negra..,

—

Y el paisaje está triste, diríase pensativo.., Y junto a un ciprés que llora las penas del mes de los muertos con sus toques de campanas, sus cirios y sus rezos, adormilado y frío entre desacatos, meditando hondo con mis desconsuelos ante los recuerdos de aquella partida, a mis oídos viene cual suave y cual fuera con todas sus notas, la dulce canción que produjo preludio cuitoso de bocas unidas, que cual «piccicatos» de mil violoncelos los besos sonoros y alados, quemando volaban, salían, sonoros y alados como palomas enamoradas y entre nidos..,

R. V. Sánchez Lustrino,

Algo sobre asociaciones

—

Daría de mi parte por terminada la discusión con el compañero «Uno que sufre»; pero por la gran importancia del argumento voy a decir algo más.

Tengo entendido que el hombre estando solo poco puede hacer, y que lo que dicen Stirner, Nietzche e Ibsen que cuanto más solo es el hombre tanto más fuerte es, son macanas que hacen reir hasta a los pollos. Tengo entendido que el hombre necesita de la cooperación de sus semejantes para muchas cosas y que sin las asociaciones el hombre ni siquiera existiría como ser pensante.

El compañero «Uno que sufre» creo que no pretende sostener lo contrario; pero se declara partidario solamente «de una clase de sociedad: la que persiguen el mejoramiento intelectual del individuo: de una sociedad de cultura que no retenga moralmente a los individuos y en la cual no haya reglamento que determine la conducta y la acción de esos mismos socios».

De mi parte creo que todas las sociedades debieran de ser así, cualquiera que fuese su objeto; pero tengo la plena seguridad de que en Buenos Aires pocas sociedades puede haber de esa clase y en otros muchos puntos ninguna por escasez o falta absoluta de componentes.

Nos encontramos en un caso parecido al que tiene sed y no tiene sino agua sucia para tomar: o tomar de lo que hay e ir viviendo o perecer. Para nosotros el dilema es: o hacer lo que se puede o no hacer nada. Y no hacer nada es empeorar nuestra situación porque los enemigos de la humanidad nunca descansan y siempre están prontos a aprovecharse de nuestras distracciones o debilidad. Por consiguiente, hay que hacer lo poco que se puede, no importa que sea poco y no del todo bueno porque peor es nada.

Comprendo la repugnancia que manifiesta el compañero respecto a las imposiciones de las mayorías. Si no la comprendiera no sería anarquista: me hubiera quedado en la democracia. En ella se considera muy natural que los más se impongan a los menos y que cada cual trate de tener mayoría por cualquier medio que sea.

No considero tal cosa como buena, muy al contrario: ni la mayoría debiera de imponer su voluntad a la minoría ni ésta a aquella. Pero como esto por el momento no es posible, que no podemos salirnos de la sociedad para combatirla, creo que es conveniente, cuando se puede, entre dos males elegir él menor. Y aunque los aristócratas opinen lo contrario, yo que soy plebeyo, encuentro preferible el reinado de las mayorías al de las minorías; porque sobre una mayoría de oprimidos se puede obrar y si está extraviada se puede orientarla, mientras que sobre una minoría de privilegiados no hay razonamiento que pueda hacer mella.

No siempre, pero a veces es posible hacerles comprender la razón a una reunión de obreros, siquiera sea en parte: en cambio, nunca será posible convencer a los burgueses de que no deben de explotar, a los mandones de que no deben oprimir y a los arrastrasables de que es un horrendo crimen arrojar por intereses bastardos unos contra otros, esgrimiendo las armas más mortíferas, a millones de productores. En cambio, creo posible que un día venturoso el pueblo llegue a convencerse de que no debé dejarse explotar ni oprimir ni debe sacrificar su vida defendiendo intereses de sus enemigos. Y si a esto llegamos no es nada que hayamos tenido muchas veces que obrar contrariamente a nuestros deseos, que por feo que sea no es del todo malo un camino que conduce a la meta.

Por eso soy de parecer que cuando es necesario y es posible hacerlo hay que imponerse aunque nos repugne; porque de no hacerlo así los demás se nos impondrán a nosotros y será peor. Por eso entiedo que cuando la sociedad se haya transformado en anarquista, los anarquistas, aunque no les guste hacerlo, tendrán que imponerse a los que intentasen retrotraer la humanidad a la esclavitud. Por eso no encuentro malo sino muy laudable y conveniente sugestionar y arrastrar por medio de la elocuencia a las masas o a los individuos a ejecutar actos que consideramos buenos.

Si tuviéramos la candidez de no hacer eso, pudiendo hacerlo, ¡estaríamos frescos! Nuestros enemigos no tienen esos escrúpulos, y se valen de todas clases de armas con tal de lograr su intento. Y si nosotros dijéramos: Nó, no quiero sugestionar a nadie, no quiero imponerme — los burgueses nos responderían con una inmensa carcajada de desprecio. Y por no querer nosotros imponernos, se nos impondrían ellos a nosotros más de lo que lo hacen.

No, compañeros. Hay que esparcir luces, hay que enseñar a que cada cual piense con su cerebro; pero mientras tanto si podemos sugestionar sugestionemos y si podemos imponernos impongámonos. Es cuestión de legítima defensa. Nos han despojado de todo por todos los medios, y sí podemos hacer que nuestros hermanos, más despojados que nosotros porque hasta el entendimiento les han quitado, si podemos inducirlos a que nos ayuden a exigir sino todo, algo de lo que nos pertenece, debemos de hacerlo porque sino ellos y nosotros quedaremos eternamente embromados.

El compañero «Uno que sufre» me hace observar que ciertos obreros en cuanto tuvieron oportunidad de transformarse en burgueses no lo desperdicia marse en burgueses no lo desperdiciaron; y deduce de eso que esos obreros no han defendido los mismos intereses que los demás.

Contestaré a eso que mientras dure la actual organización social basada sobre la apropiación individual, todo eso sucederá y otras cosas más. Sin embargo, se trata de excepciones, porque esas oportunidades son raras. Y no siendo ellas, los obreros afiliados a una sociedad de resistencia tienen todos intereses contrarios a los burgueses.

Los burgueses explotan y oprimen lo más posible, y los obreros tratan de que esto sea lo m nos posible, y día vendrá en que lucharán para no ser ya explotados ni oprimidos ni mucho ni poco.

«Uno que sufre» pregunta: —¿Acaso se le causa un daño o se le quita un átomo al inmenso poderío con que cuentan los burgueses obligándolos a que cedan un aumento en los salarios y una disminución de horas en la jornada?

Pues, compañero, si a ellos no se les causa con eso un daño, nosotros sacamos de eso un beneficio positivo. Si el patrón me paga cincuenta centavos más por día, él tratará de desquitarse por otro lado, y puede que lo consiga. Está bien; pero por de pronto yo los tengo de más y puedo comprarme con ellos muchas cositas que me hacen falta. Y no es necesario decir que conviene más trabajar ocho horas que diez.

Ahora, que todo eso poco vale, que la explotación y la opresión siguen existiendo, estoy de acuerdo; pero un poco de alivio es bueno por poco que sea, y como por ahora no se puede conseguir más, forzoso será conformarse por momento, aunque protestando siempre.

Aunque las sociedades de resistencia no dieran más beneficios, que dan otros también, con esos bastaría. ¿Qué tiempo, qué ganas de pensar y de estudiar le puede quedar al que trabaja catorce o diez y seis horas? Ninguno; sólo puede atinar a tirarse sobre un jergón y a emborracharse de vez en cuando. Las sociedades nos han sacado de esa abyección y nos defienden de ella, que tocante a los burgueses sus sentimientos humanitarios son bien conocidos. Son pues útiles las sociedades.

En cuanto a que cuando se plantea una huelga los huelguistas luchan contra los obreros que se niegan a hacer causa común con ellos, es cierto porque es inevitable; pero que no luchan contra los burgueses es grave error. Los burgueses mismos se encargan de demostrarlo con su actitud. El burgués no quiere saber nada de conceder mejoras de ninguna clase porque representan dinero que por de pronto sale de su bolsillo, no sabiendo si después podrá desquitarse o nó. Y por eso llama a la policía y al gobierno en su ayuda y resiste todo lo que puede. ¿Haría el burgués tanta resistencia, sufriría tantos trastornos si las mejoras no le perjudicaran? A veces es cierto que es por soberbia, pero cuando lo ven conveniente a la mayor parte los humos se les desvanecen y se avienen a tratar con los obreros.

Las sociedades de resistencia tienen muchos defectos: podrían ser mucho mejores. A los obreros anarquistas especialmente les incumbe eso. Mejoremos la organización en lo posible, pero guardémonos de ir contra ella, lo que sería suicidarnos, pues ella es nuestro más fuerte baluarte.

Blas Barri

Cuadros del natural

—

Comentario a la ley

—

Habiendo cumplido veintiun años y siendo ciudadano argentino, fué comprendido en la cosecha de hombres que anualmente levanta el Estado, por medio de sus «segadores» profesionales: los militares. Tocóle incorporarse al ejército, y antes de ingresar al cuartel, presentóse a la comandancia del distrito munido de una serie de papeles legalizados ante los tribunales en los que aconsejábase la excepción al servicio militar, en mérito a la circunstancia de ser hijo único de una valetudinaria viejecita, a la par que sontén de la misma, y de su abuela paterna, — enferma también.

Existía en su contra, la circunstancia de vivir su padre, pero absolutamente separado del hogar, y por ende con abandono completo de sus relativos deberes de esposo y de padre. Completamente crapulizado, aparecía de tarde en tarde, a la mísera vivienda, solo para molestar a los dos infelices viejecitas, dando rienda suelta a sus impulsos de borracho y de canalla.

Solicitábase, pues, la excepción, como un caso de «único hijo y sostén de madre y abuelas enfermas y pobres de solecnidad».

Alegando estas causales — detalladas y legalizadas, compareció, como decimos, Gerardo Nievas, (que así se llama) a la Comandancia del distrito. Había en las oficinas de la misma, inusitado movimiento, pues, comenzaba a organizarse los últimos contigentes de conscriptos, para ingresar inmediatamente a los cuarteles. El comandante reparó en Gerardo, que con cierto embarazo, — hijo del temor a las peculiares groserías «oficialescas» — habíase parado en la puerta, e inquirióle agriamente:

—¡Qué querés!? — porque los militares, como los poderosos, tienen el derecho de tutear, y aún de vejar a los humildes. — Acercóse Gerardo, y presentó sus papeles, informando de paso, verbalmente, su caso.

—Ya es tarde. Y además, no te corresponde la excepción, — contestó el jefe. — Si tu padre vive tiene la obligación de atender a tu madre y abuela.

—Pero, señor comandante. Considere usted que soy el sostén único del hogar, que mi padre ha abandonado y aunque vive, no existe para nosotros. Si yo me incorporo, mi madre y mi abuelita morirán. No tienen a nadie, fuera de mi, que las ampare...

—A mi no me vengas con palabritas aprendidas de memoria — repuso con sorna el comandante. — Tenés que marchar, y ahora mismo, con uno de estos contingentes, pues, no hemos de esperarte a vos como un personaje.

Y dicho esto, llamó a un cabo, poniendo bajo sus órdenes a Nievas.

Merced a repetidas instancias se le permitió ir a su casa a despedirse de la familia y preparar su hatillo.

¡Qué cuadro, el que ofreció la desmantelada vivienda! Las dos viejecitas, anonadadas, no lloraban ya. Con expresión de idiotas querían retener con sus débiles manos al que para ellas era única y positiva Providencia.

Haciendo un gran esfuerzo y sintiendo desgarrársele el corazón, el desventurado joven dejó a las dos ancianas, queriendo en vano consolarlas de que muy pronto volvería, pues, tratábase de un error.

Por la noche, y conjuntamente con doscientos compañeros de infortunio, fué embarcado en un inmundo vagón. Era una noche fría, lluviosa, triste, ¡doblemente triste para los jóvenes esclavos de la decantada «madre común»! A esa misma hora, ¡cuántos «niños bien» celebrarían su exclusión al servicio militar,—mediante la influencia de su clase y de sus millones, robados a la sombra de la bandera de la patria — en lupanares y lujosos restaurants!

Gerardo Nievas, abrumado, con el corazón deshecho, sentado en un rincón, Algunos de aquellos «niños bien», de haberle visto en tal actitud, se hubiese mofado desvergonzadamente llamándole cobarde. Un militar hubiérale dado de mojicones por «falta de espíritu».

Y éstos hubieran sido los únicos ecos de su dolor, de no existir dos pobres viejecitas que temblando de pena y entre sollozos y convulsos acentos, bendeciá- sollozos y convulsos acentos, bendeciánle desde una mísera y triste vivienda allá en el suburbio...

* *

Aprovechad!

—

La miseria continúa corriéndose despiadadamente. El hambre comienza a avanzar con paso de hiena. Legiones de necesitados pululan por esas agitadas vías, sin más esperanzas que las de morir de inanición. Y no únicamente los hombres, se han echado a la calle en demanda de un mendrugo. ¡Hasta niñas y madres, van lanzándose fuera de sus desmanteladas bohardillas y van en camino de envilecerse, cegadas por la miseria!

José Ruiz Acosta.

Rosario.

A los suscriptores de Tucumán

—

Se pide a los suscriptores de Tucumán, se sirvan ponerse al corriente con esta administración, pues la demora en el pago de las suscripciones dificulta la buena marcha del diario.

Para los pagos: a nuestro agente, compañero Neris Nieva, calle Santiago, prolongación al oeste.

Pensamiento

La Europa y su civilización hipócrita, bárbara, es la mentira. ¿Acaso hacéis otra cosa que mentir, mentir a vosotros mismos y a los demás, mentir a todo lo que, en el fondo del alma, reconocéis como verdadero.., Estáis obligados a fingir respeto eterno hacia personas e instituciones que juzgáis absurdas.., Quedáis cobardemente ligados a convenciones morales o sociales que despreciais, que condenáis por su absoluta falta de bases. Esta permanente contradicción entre vuestras ideas, vuestros deseos y todas las formas muertas, los vanos simulacros de vuestra civilización, he aquí lo que os vuelve tristes, turbados, desequilibrados.., En este conflicto intolerable perdéis toda alegría de vivir, toda sensación de personalidad.., porque en todo momento se comprime, se traba, se detiene el libre juego de vuestras fuerzas. He aquí la llaga envenenada, mortal, de vuestra civilización.

O. Mirbeau.

Fragmento

Es nuestra amiga dulce y consoladora, la que nos place engalanar y embellecer sin cesar, para que los ojos, cansados por la aridez de la vida, puedan hallarla siempre más grata.

Nace en el alma, como esas flores de pétalos delicados, tenue seda que la más leve brisa arruga. Hay en ella el color de todas las esperanzas, el reflejo de todos los deseos, el perfume de todos los ensueños. Mirámosla crecer y expandirse con íntimo placer y cuidamos con celo de los vientos que sobre ella soplan, pues sabemos que el de la realidad le es a menudo fatal. Mirámosla crecer y expandirse, y su dulce presencia hace ligeras las horas de la vida, pero tememos por ella, pues su muerte causa, en lo más íntimo de nuestro sér dolor tan agudo cuanto más querida fué.

Mágica floración de la humana mente, que hace rico al pobre, generoso al egoísta, bondadoso al malvado, puro al degradado; creadora de energías, dispensadora de halagos y consuelos, supremo refugio de las almas nobles, oasis cuya sombra es tentador objeto de nuestros pasos, jardín encantado lleno de luces y de sombras, de claridades y de misterios donde sólo pueden tener eco las vagas aspiraciones, las ansias indefinidas, el empuje de nuestro sér que nos arrastra hacia lo bello, lo bueno y lo justo.

Flor ideal que brilla en la cimera
Del hombre soñador que, a su manera,
Lejos huye del mundo terrenal.

(De Humanidad Nueva)

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelsior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Monterrey, Milo, Vuelta Abajo.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

"LA PROTESTA"

En breve cambiará su formato, ofreciendo mayor espacio a la propaganda anarquista y sindicalista; abarcará con mas amplitud periodística los asuntos locales, y dedicará preferente atención al movimiento revolucionario internacional.

Federacion Obrera Local Bonaerense

La segunda se realizará en Méjico 2070 el 26 del corriente a las 8 p. m., oradores, Bautista V. Mansilla y Francisco Rosanova; la tercera en Olavarría 363 el 5 de marzo a las 8 p. m., oradores, Montesano y Biondi; la cuarta se realizará en Morón 2946 el 12 de marzo a las 8 p. m., oradores: Bernard y Mansilla.

Funciones y conferencias

Función popular

Organizada por la agrupación dramática «Teatro Popular», se realizará una función teatral, concierto de violín y conferencia, el domingo 21 del corriente a las 2.30 p. m., en el local Australia 1837 y a total beneficio del periódico «Iconoclasta», que dedica éste su primer acto de vida a la colectividad anarquista en general.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.
2.º Introito del drama del compañero P. Gori, «Sin Patria».
3.º Primer acto del drama social
4.º Segundo acto del mismo.
en dos actos «Sin Patria».
5.º Intermedio por la orquesta.
6.º Conferencia por el compañero Julio Amor, sobre el tema: «La influencia del ambiente como verdugo del individuo».
7.º La comedia en un acto, titulada: «Fuera de combate».
8.º Concierto de violín por el niño Héctor Amisoni.
9.º Rifa sorpresa: Retrato de uno de los presentes.
10.º Marcha final por la orquesta.

Entrada general sin distinción, 20 centavos.

Notas. — Aunque la entrada está estipulada en 20 centavos, los compañeros podrán aumentarla a voluntad, según el estado económico de cada uno. La rifa del «retrato» será gratis.

Las entradas podrán retirarse de «La Protesta». California 1235; Bibliotecario de la «Liga de Educación Racionalista», Alsina 1565 y en el local de Conductores de Carros, Australia 1837.

Función y conferencia

El comité pro «La Protesta», de Boca y Barracas, ha organizado una función y conferencia a beneficio del diario para el 30 de abril próximo.

Se advierte a los cuadros y sociedades que se abstengan de organizar funciones para esa fecha.

Funciones y conferencias

La Sociedad de Pintores Unidos ha organizado una función y conferencia a beneficio de los compañeros presos por cuestiones sociales, que se efectuará el 7 de marzo en el salón Unione e Benevolenza.

A las sociedades, centros y compañeros que se interesen por la situación angustiosa de los presos se les pide cooperen al mejor éxito de esta función.

Movimiento obrero

Federación Obrera ferrocarrilera

A los trabajadores ferroviarios de Talleres.

Camaradas:

Una larga y penosa experiencia nos indica que nunca hemos de mejorar nuestra precaria condición, si permanecemos desorganizados. Las empresas que constituyen el gobierno real de este país, jamás se han preocupado de la situación del proletariado del riel.

Los poderes públicos han estado y estarán quizás siempre bajo la influencia corruptora de las esterlinas; y nada bueno puede esperarse. El gobierno ha de continuar legalizando todos los abusos y arbitrariedades que las empresas cometan, y nosotros, si continuamos como hasta hoy apáticos e indiferentes, hemos de vernos cada día más oprimidos y explotados aún.

En los últimos tiempos con el pretexto de la conflagración europea, todas las empresas han destituído una gran parte de personal, y en muchos departamentos los obreros que trabajan, perciben un salario mezquino e insuficiente para satisfacer las necesidades más apremiantes.

Ante esta angustiosa situación, la Federación Obrera Ferrocarrilera, que ha surgido a la vida para dignificar el gremio y mejorar las condiciones de trabajo, cumple con el deber de invitaros a robustecer sus filas, para poder evitar las calamidades que nos amenazan e iniciar una nueva era de lucha y bienestar.

A los trabajadores nos incumbe defender nuestros intereses y bienestar, para lo cual es indispensable una sólida organización. Por que, compañeros, si es verdad que la unión hace la fuerza, es evidente que ésta nunca puede ser tan grande como cuando se trata de la unión de los trabajadores, creadores de todas las riquezas y propulsores del progreso social. Convencidos como estamos, que con una vasta y fuerte organización, es posible hacer desaparecer los abusos y el malestar que nos azota, os invitamos a ingresar en la F. O. Ferrocarrilera y a concurrir en masa a la conferencia que se efectuará en Talleres el jueves 25 a las 4.30 p. m., en la calle Mitre y Pavón, donde varios compañeros harán uso de la palabra, explicando la importancia de la organización.

¡Camaradas ferroviarios! Si queremos poner término al inicuo régimen de explotación, si deseamos conquistar un poco más de pan y libertad tenemos que decidirnos a conquistarlo, con nuestros propios esfuerzos. El temor y la cobardía, deben ser desechados como nuestros mayores enemigos.

¡Todos a la conferencia y a la organización!

El Consejo Federal.

Huelga de matarifes

Por telégrafo nos comunican que se han declarado en huelga los obreros del frigorífico de San Gregorio (Punta Arenas).

El movimiento ha sido declarado debido a la falta de cumplimiento en los contratos por parte de los patrones. La federación obrera de Magallanes que apoya la huelga, solicita a los trabajadores argentinos se hagan solidarios negándose a trabajar en caso de ser solicitados por medio de los agentes de la compañía que explotaba a los matarifes en huelga.

Convocatorias y resoluciones

Obreros empajadores

La C. A. de la sociedad de empajadores de damajuanas hace saber a los empajadores de Buenos Aires que los empajadores de la fábrica «La Unión, en el Rosario de S. F., se encuentran en huelga.

En acto solidario, la C. A. de ésta, pide a los empajadores no vayan a trabajar al Rosario hasta cuando no termine el movimiento.

La Comisión.

Obreros sastres

Se invita a todos los compañeros del gremio a la asamblea que se efectuará el martes 23 del corriente a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 (altos) para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Estatutos, nombramiento de comisión administrativa asuntos varios.

El Secretario.

Obreros pintores

Se invitan los miembros de las Comisiones Administrativas y de propaganda a la reunión que se efectuará hoy, domingo, a las 9 a. m., en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día:

Renuncia del tesorero.
Discusión de los temas para el próximo congreso de la F. O. R. A.
Asunto del local social.
Acuerdos para la función pro presos, patrocinada por la sociedad.
Asuntos varios.

El Secretario.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Este Centro efectuará reunión el lunes 22 a las 8 p. m., para tratar un asunto importante. Se encarece a todos los compañeros no faltar.

El Secretario.

Centro estudios sociales de Sarandí

Se hace saber a los centros y agrupaciones libertarias, que se ha constituído este centro para difundir los ideales emancipadores por medio de folletos, periódicos y conferencias. Solicita a las publicaciones envíen ejemplares, y a los editores de folletos que nos remitan precios por cantidades.

La secretaría, biblioteca y mesa de lectura, ha quedado instalada provisoriamente en la calle Donovan 224.

Se invita a los componentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará el miércoles 23 a las 8.30 p. m.

El Secretario.

Aviso

A los compañeros que se reunieron el lunes 15 del corriente en el local de Conductores de Carros, se les invita para hoy domingo 21 a las 8 y media a. m.

La Comisión.

Biblioteca Victor Hugo

Se invita a la comisión y a los adherentes a la reunión que se efectuará hoy domingo 21 del corriente a las 8.30 a. m., en Ventana 474.

Fascio Revolucionario Italiano

Se invita a sus componentes a la reunión que se efectuará hoy domingo 21 del corriente a las 4 en el local de costumbre.

El Secretario.

"Tierra y Libertad"

Aviso a los compañeros de la capital y del interior que me dirigen pedidos de ejemplares, que mi cargo de agente general de esa publicación en este país es sólo para recibir las cantidades que se deseen enviar por concepto de suscripciones, donativos, etc. No puedo servir los pedidos de ejemplares de periódicos o almanaques, porque no he recibido más de los que solicité de acuerdo con los pedidos anticipados.

Los compañeros que deseen cantidades de ejemplares para distribuirlos o hacer suscriptores, deben solicitarlos directamente a Barcelona.

M. Fernández.

Avisos de rifas

La rifa de un cuadro estilo veneciano con el retrato de A. Lorenzo, ha [illegible] para sortearla en la [illegible] organizada por el comité [illegible] Boca y Barracas se [illegible].

[illegible] los números que [illegible] 0.20 cada uno en Cali[illegible].

Objeto extraviado

En la función cinematográfica efectuada en el Cine Cristal organizada por la Liga de E. Racionalista, una niña ha olvidado una boa de cuello, y ruega a quien la haya encontrado, devolverla a la administración de «La Protesta».

Personas buscadas

—Se desea saber el paradero de Juan Giménez a San Lucas, que en 1912 trabajaba en Zárate, en el Frigorífico de Tonero. Lo busca R. Tirado, calle Martín García 96, Montevideo.

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

Gran pic-nic en Belgrano

A beneficio de la Liga de E. Racionalista y del C. E. S., de Belgrano, se realizará el domingo 7 de marzo un pic-nic con entrada libre. El único beneficio será el que aporta el bufet y el bazar rifa; por lo tanto, todo compañero que desea hacer alguna donación para el bazar, puede hacerla en «La Protesta», La Liga, Alsina 1565, o al Centro, Amenábar 2059 todas las noches de 8 a 10 p. m.

Nueva biblioteca

Con el nombre de Juan Jaurés, ha sido fundada una biblioteca por el Centro Socialista de Villa Ballester.

Dado los propósitos de cultura que está llamada a realizar entre los trabajadores de ese radio, veríamos con agrado que prestaran su cooperación los centros y publicaciones, remitiendo libros o ejemplares de diarios y periódicos para la mesa de lectura.

J. Felix López

Este compañero ha sido pasado del Departamento de Policía al Hospital Melchor Romero de La Plata. Pide en consecuencia a los que mantienen correspondencia con él, remitirla a su nuevo alojamiento (sala de presos).

Boicot a la Quilmes

LAS SOCIEDADES OBRERAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR, HAN DECLARADO EL BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA

Cervecería Argentina Quilmes

EN SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS DE LA FABRICA, ACTUALMENTE EN HUELGA.

TRABAJADORES:

BOICOT A LA CERVEZA QUILMES, CRISTAL, BOCK MUNICH Y TUCMA

"ACCION LIBERTARIA"

Ha llegado el número 3 de este importante periódico anarquista que ha iniciado de nuevo su publicación en Gijón (España).

Se vende en la librería de «La Protesta».

BALANCE GENERAL

DE "LA PROTESTA"

Correspondiente al mes de Enero 1915

ENTRADAS:

Venta de diarios y recortes ...	44.85
Por suscriptores: cobrado durante el mes	859.41
Por veladas y conferencias: beneficio de la organizada por el «Comité pro «La Protesta», Boca y Barracas» el 10 de Enero	161.50
Por Donación mensual voluntaria: según detalle aparte en el núm. de hoy	80.—
Por suscripción pro desaparición del Déficit: Importe de lo recolectado hasta enero 31	1351,18
Por Rifa a beneficio de «La Protesta»: según balance publicado en el núm. 2473...	2733.26
POR VENTA DE EJEMPLARES	
D. Mondino, Mercedes	2.70
Ernesto Medina, Río Gallegos	10.—
P. Marchessano, venta en la calle durante el mes	921.45
Suman las entradas $	6164,35

SALIDAS:

Día		
2	Varios útiles de escritorio a Peuser	4.05
4	1 Chapa fierro para los caños de las Typograph ...	5—
5	A la Cía. de Electricidad, corriente por el mes de Noviembre	67.10
6	50 kilos tinta a Ch. Lorilleaux	28.40
12	14 lámparas y 6 tapones electricidad	12.60
»	Porte Pago por los núms. 2424/35	70.91
14	Estampillas para Canje y expedición al exterior ...	11.50
17	Gastos para arreglar los caños de las Typodraph ...	5.—
20	A la Cía. Telefónica, por los meses Enero, Febrero y Marzo	45.—
»	1053 kilos papel a Estrada y Cía.	318.30
23	50 cartones a Serra Hnos.	18.—
»	Por impresión de tirillas, al Comité pro imprenta obrera	30.62
29	A la Cía. de Gas, consumo del mes de Noviembre ...	73.28
30	Estampillas para canje y expedición	8,50
31	Lavado de paños por el mes	5.—
»	Alquiler del local por el mes de Diciembre	240 —
	Gastos varios: tranvías, diarios, carbón y otros, durante el mes, según libros	5,90

SUELDOS DEL PERSONAL

Redacción	317 —
Administración	150 —
Cobranza	100 —
Expedición	175 —
Tipografía	515 —
Máquinas	350 —
Suman las salidas ... ... $	2556,01

RESUMEN:

Entradas		6164,35
Salidas	2556,01	
Déficit del mes anterior	2972,30	5528,31
Superávit para febrero $		636,04

Notas administrativas

Suscripción mensual voluntria

Angela Frontini: Octubre a Febrero a .— mensuales	153—
Alfredo Marquez, San Fernando: Id, id a 1.—	5—
Mauricio Novick: Noviembre de 1914 a Diciembre 31 de 1915, a 3.— mensuales	42 —
José Bruno: Julio	1,50
Rajas Lardin: Noviembre, Diciembre y Enero a 1.50	4.50
José Cheliatti: Noviembre, Dic. y Enero a 2.— mensuales	6 —
D. C.: Id. id id.	6 —
Suma que se incluye en el balance de Enero $	80 —

CORREO

Hay cartas para:

Florentino Giribaldi (muy urgente), (3) Enrique Suarez, M. Fernández, Vicente Ruffo, agrupación «¡A Prepararse!, Salvador Caputto.

NATAL de BARBIERI (46)

Origen y Genealogía
DEL HOMBRE

«Durante el año 1869 encontré cerca de Luján dos corazas de gliptodón. Se encontraban a una profundidad de m. 2.50 y a unos 50 centímetros de distancia la una de la otra».

«La primera idea que este hallazgo me ha sugerido fué que este punto había sido habitado por hombres que construían sus chozas con corazas de gliptodón».

«Este descubrimiento, bien que de una importancia excepcional, me pareció tan singular que no me atreví a hablar de él, hasta el día que otros hallazgos parecidos disiparon mis dudas».

Las corazas no se encontraron todas en las misma posición: las había plantada oblicuamente en el suelo. Pero todas servían para lo mismo.

El hombre americano antiguo sabía hacer trincheras a la alemana con techo acorazado hace más de cien mil años. Eso prueba que, si bien aprendería de la viscacha a hacer zanjas, no carecía de inteligencia.

Los gliptodontes, por los que lo ignoran, fueron unas como mulitas gigantescas cuya coraza era toda de un pedazo, rígida y muy sólida.

Esos hombres conocían el fuego y traían de lejos, de las sierras las piedras que necesitaban para fabricar sus armas y sus toscos instrumentos.

LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

El monismo, el transformismo, el lamarkismo, el darwinismo y la teoría de Ameghino

Señoras, señores:

Los términos monismo, transformismo, lamarkismo y darwinismo, que algunos confunden lamentablemente, se refieren a otras tantas teorías que no son precisamente opuestas entre sí, como algunos erróneamente creen, por lo menos en sus grandes líneas, sino que al contrario se relacionan y complementan una con otra. Y si muchos creen que las teorías representadas por esos términos son antagónicas entre sí y con la teoría de Ameghino es por haber mal entendido esas teorías o por falta de conocimientos o bien por haber leído tan solo trabajos en los que están tergiversadas a designio por escritores de mala fe.

El término monismo es un nombre nuevo dado no hace muchos años a una teoría filosófica ya muy antigua sobre el origen de lo existente y de todo lo que sucede, la cual es absolutamente contraria a otra teoría mucho más antigua todavía sobre la misma materia.

La Tierra con todo lo que en sí y sobre sí lleva, minerales, plantas y animales, el sol que nos alumbra durante el día, la luna y las estrellas que brillan en la noche, los cometas y los aerolitos que aparecen y desaparecen en el cielo, todo el universo, todo lo existente, en fin, ha provocado en el hombre, desde que tiene conciencia de su existencia, las siguientes preguntas:

¿Cuál ha sido el origen del mundo? ¿Cuál es la voluntad o cuales son las leyes que rigen sus movimientos y todos los acontecimientos?

A esas preguntas formidables contestaron los partidarios de las llamadas revelaciones afirmando que todo lo que existe y todo lo que sucede tiene su origen en una voluntad creadora y directora a la cual algunos apellidan dios y otros de otras maneras.

A las mismas preguntas responden otros nombres que todo lo que existe es materia, la cual no fué creada por nadie y existió siempre, pues, es eterna, y que debido a la energía o fuerza que le es inerente ha convenido cambiando y sigue continuamente cambiando de forma, habiendo de esa manera, en virtud de leyes naturales que le son propias, y que también cambian según las circunstancias, llegado a asumir las formas tan infinitamente variadas que ha tenido en el pasado y tiene actualmente.

Tenemos, pues, dos grandes teorías y sus respectivos partidarios frente a frente. Unos lo explican todo con la fantasía: otros tratan de explicarlo por medio del estudio, por medio de la ciencia. La tarea de los primeros es fácil, pero más que inútil, perjudicial en grado sumo. La de los segundos es difícil, y los resultados de esas investigaciones a más de diferentes no siempre son agradables, pero asimismo se ha conseguido explicar los hechos de un modo satisfactorio.

Los primeros pretenden que hay materia y espíritu: su concepción es por consiguiente dualista. Los segundos declaran que todo lo existente es materia animada por la energía: su concepción es, por consiguiente, monista o unitaria.

Frente a los obscurantistas y retrógrados que dan más importancia a su fantasía y a unos viejos librotes, escritos por no se sabe quienes, se han colocado los hombres que solo admiten las verdades científicas demostradas y las teorías y las hipótesis científicas que se han fundado o se puede fundar sobre estas verdades.

A los que niegan valor a las pretendidas revelaciones, quienes han tenido en algunos filósofos de la antigua Grecia, especialmente en Denomócrito de Abdera 500 años antes de nuestra era unos precursores geniales, se les daba antes el nombre de materialistas, y, por consiguiente, a su teoría dábaseles el nombre de materialismo; pero Haeckel viendo que la mala fe de los retrógrados confundía el materialismo científico y moral con el repugnante sensualismo, al que algunos individuos, de los que se declaran enemigos del materialismo especialmente, se entregan inventó el nombre de monismo que significa unitarismo para designar la teoría.

El monismo es una teoría amplia que abraza todo lo existente y todo lo existido. Según esta teoría todo marcha en el mundo por razones naturales. En todas partes no hay sino causas y efectos naturales. La materia, la forma y la energía, todo está indisolublemente unido, todo se mueve y evoluciona en virtud de leyes naturales que también evolucionan. El monismo o unitarismo, o realismo, o materialismo científico es la concepción unitaria y amplia de la naturaleza.

(Continuará).